

9509 Peloduro

MARZO 19, 1964/\$ 2.50

MI ORTODOXA CLEO,
LARGALO A ÉSE!
MIRA QUE LOS ME-
JORES ÁSPIDES SE
CRIAN EN "EL
DEBATE"!!



Nº 11

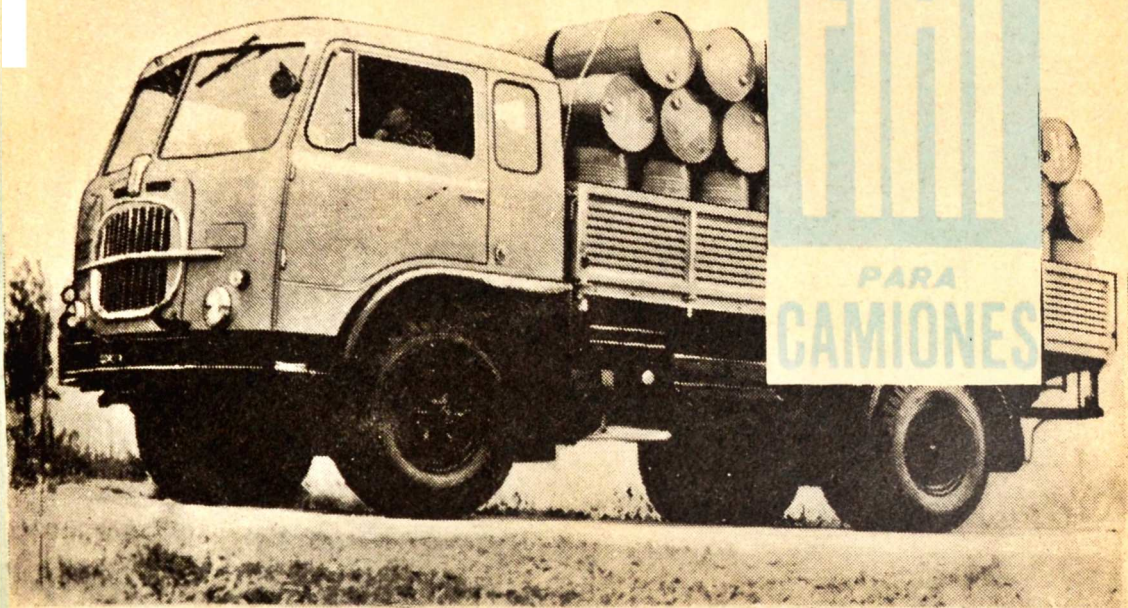
2509
MARZO 19
1964

TODO SEA POR LA CLEOPATRIA

Ver nota en págs. 4, 5 y 6

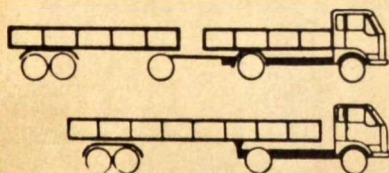
FORMIDABLES!

CHASIS



CUALQUIER SERVICIO QUE SE DESARROLLA EN
CONDICIONES ESPECIALMENTE DURAS, ENCUENTRA EN

FIAT A SOLUCION MAS DESTACADA Y EFICAZ



- Desde 7 toneladas de carga útil
Hasta Tractores (remolques) de 26 toneladas
de peso remolcable.
- Motores Diesel de 105 a 195 H.P.
- Plan de financiación de acuerdo
a sus posibilidades.

MAICAM S.A.

Gallicia 1002 esq. J. H. y Obes - Tel. 9 38 54



Peloduro

AÑO I / TERCERA EPOCA / MARZO 19, 1964 / Nº 11

PELODURO es una publicación semanal, uruguaya, solterona, con domicilio en Plaza Gancha 1356, 4o. piso impresa en hueco offset previa realización de tipografía por Impresora Rex S.A., y películas por Cromograf S.A. La distribución, como no podía ser de otra manera, corre por cuenta de Distribuidora Uruguaya de Revistas, Ciudadela 1424. - Peloduro se compromete formalmente a considerar todos los trabajos que espontáneamente envíen sus lectores, pero de ninguna manera se hace responsable por la devolución de los materiales no solicitados ¿Vamos a respetarnos?

SECRETARIO DE REDACCION: CARLOS NUÑEZ - DIRECTOR GRAFICO BLANKITO

DIRECTOR: JULIO E. SUAREZ

La contabilidad tiene dos columnas clásicas. Las columnas de "El Debate", sin embargo, tienen Debe pero no tienen Heber.

~~~~~

*¡Estos cañeros son realmente injustos! Se vinieron hasta Montevideo, armaron flor de barullo, se pasaron gritando "Viva la Reforma Agraria" y no dijeron ni una vez "Viva Ferreira Aldunate". Parece mentira, che.*

~~~~~

La última trasmisión de la Presidencia se hizo sin etiqueta. Se entendió que ya era bastante con el frac... aso del Gobierno.

~~~~~

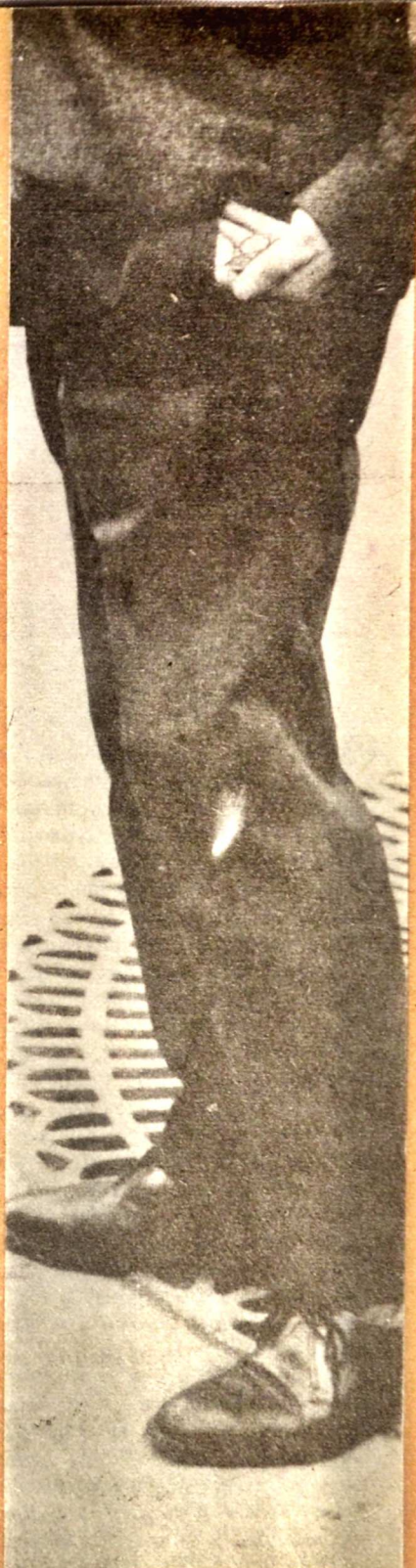
*En la reconciliación amorosa entre Haedo y Nardone oficia de Cupido un angelito más bien belloto llamado Don Martín Echegoyen.*

~~~~~

Y a propósito: aseguran que ambos prohombres sellarán esa su reconciliación dándose un Bessio.



OJO: QUE NO LE VAYAN A PASAR GATO POR LIEBRE! NOSOTROS SABEMOS QUE EN ALGUNOS ORGANOS DE LA PRENSA COMPATRIOTA Y CONTEMPORANEA SE PUBLICAN EDITORIALES CASI TAN COMICOS COMO NUESTRAS LUCUBRACIONES HUMORISTICAS, PERO "PELODURO" HAY UNO SOLO, Y "PELODURO" NO SALE EL PROXIMO JUEVES, PORQUE EL TURISMO ES EL TURISMO.
...ESO SI, EL JUEVES 2 EMPEZAMOS ABRIL COMO FIERRO, YA LO VA A VER.



¿Dónde podría ir a pasar la Semana de Turismo?

TODO SEA POR LA CLEOPATRIA

HACÍA rato que algo olía mal en la República. La plebe se mostraba cansada del circo (que, por otra parte, ya no venía como antes de la Guerra: ni ecuyére traía ahora) y había empezado a soliviantarse con el aumento del pan. Día por medio había huelga de cuadrigas y no pasaba más de una semana sin que alguna manifestación de protesta se realizara por la Vía Appia. Así las cosas, el patriciado hubo de buscar aliados de dudosa procedencia, y pronto se encaramó al poder un Triunvirato por demás curioso: Tito Lívio Heberus, Catilina, Giannattasius y Octavio Lupito.

Tito Lívio Heberus era, con mucho, el más ambicioso del grupo. Desde pequeño había puesto de manifiesto dos aspiraciones primordiales: conquistar a Cleopatra (reina de Egipto que poseía características inusuales de adelanto a su época, ya que no sólo se parecía enormemente a Elizabeth Taylor cuando aún no existía el cine, sino que también practicaba la religión ortodoxa cuando todavía ni se soñaba con tales creencias) y convertirse en Julio César. Evidentemente, para poder concretar ambas aspiraciones, Tito Heberus debía neutralizar a sus compañeros de Triunvirato. Con Octavio Lupito no tuvo mayor problema, pues no había terminado éste de probarse la toga de gala para recibir el poder, cuando ya los hermanos Tiberio Lorenzus y Cayo Losadus lo habían sacado limpiamente de la troya. Pero Catilina Giannattasius se mostraba más duro de pelar, por lo que Tito Heberus decidió pasar a los hechos sin más ni más. Una hermosa postal enviada desde El Cairo por Ale-

jandro Mango Zorrillus terminó de afirmarlo en su resolución. Se tomó el primer trirreme para Egipto, dispuesto a conquistar a Cleopatra la Ortodoxa.

La Reina codiciada.

Cleopatra pertenecía a la dinastía de los Ptolomeos, que había conocido épocas mejores, con Quinta en Larrañaga, a orillas del Nilo, y todo. Una desgraciada alianza de su padrastra con Júpiter Tunante (merecedor de este apodo por su costumbre de emitir extraños sonidos guturales frente a un totem en forma de micrófono) la había dejado casi en la indigencia más absoluta. Había logrado sobrevivir hasta ahora gracias a su indesmentida experiencia (historiadores de la época aseguran que tenía varios guardiaciviles muertos, lo que constituye otra prueba de adelanto a su tiempo, ya que en ese entonces no existían guardiaciviles; otra teoría sostiene que los jeroglíficos no hablan de guardiaciviles sino de jefeciviles) y a un poderoso talismán: varios papiros que, bajo el rótulo de "Planilladus", guardaba cuidadosamente en su alcoba real.

Al llegar a Egipto, Tito Lívio Heberus decidió matar dos pájaros de un tiro, y se hizo anunciar a Cleopatra como Julio César. La Reina, pese a estar sobreaviso por Octavio Lupito, que cumplía a su vez órdenes de Marco Antonio Haedus, pareció caer en la trampa. El romance fue rápido y violento.

Pero Tito Lívio-Julio César había descuidado sus espaldas.

Marco Antonio Haedus en acción.

Entre tanto, en Roma, la cosa se ponía cada vez más fea. El patriciado, que con su alianza había apoyado al Triunvirato, renegaba ahora de él, aunque cargando las culpas sobre Marco Antonio Haedus y Octavio Lupito (el más encarnizado en este sentido era Catón Beltranus, para quien Marco Antonio y Octavio, más que triunviros, eran triunvivos). Por su parte, éstos no se quedaban quietos: desde el pergamino "El Agora" llevaban una carga furibunda hacia Julio César, al mismo tiempo que instaban a Giannattasius a decidirse (los historiadores recuerdan especialmente el título correspondiente a los Idus de Febrero: "¿Hasta cuándo, Catilina?") y llevaban a cabo largas pero casi siempre solitarias deliberaciones en la azotea del Partenón.

En su retiro, no demasiado espiritual, junto a Cleopatra, César tuvo pronto noticias de lo que sucedía en Roma. Decidió entonces volver allí y enfrentar resueltamente a Marco Antonio. (En este punto, corresponde corregir una noción bastante generalizada: muchos historiadores sostienen que Marco Antonio era


discípulo de César. Craso error. La verdad es justamente al revés; lo que tal vez pueda inducir a error es la curiosa cualidad de Marco Antonio Haedus de parecer siempre, por más usado que estuviera, recién vestidito). El segundo error de César le fue fatal: temeroso de que su ausencia de Egipto dejara a Cleopatra la Ortodoxa más bien en banda, se la llevó consigo a Roma.

Y allí lo esperaba una desagradable sorpresa.

Los Idus de Marzo.

Durante mucho tiempo se ha insistido en una versión errónea sobre los sucesos desarro-





AY, Marcantuán, si vieras lo ragias
que son estas togas de Acrocel! Cleo te agrade-
cería tanto no tener que planchar. Di-
go sho, no sé.....

llados en la República en los Idus de Marzo. Documentos recientemente descubiertos nos permiten proporcionar ahora, en carácter de primicia exclusiva, la verdad completa sobre el célebre insuceso que terminó con Julio César.

César no fue apuñaleado por varios de sus amigos (aunque, por cierto, hay cariños que matan); pereció de una única "puñalada trampa" —como han insistido en denominarla varios de sus herederos—, propinada por el ya citado Catilina Giannattasius, que renegó públicamente del Triunvirato y abogó públicamente por el

Imperio, aunque no por cierto a favor de Tito Lívio. La famosa frase "¿Et tu, Brutus?", que ha adquirido a esta altura caracteres de leyenda, parece haber tenido su origen en la expresión de un triunviro de la minoría ante el intento de Pompeyo Crespus de poner a votación un decreto sobre si se apuñaleaba a César o no.

Lo cierto es que el terreno parecía quedar libre para Marco Antonio, en su ruta hacia la conquista de Cleopatra. Y el nuevo aspirante a César se movió con prontitud. Procuró ponerse nuevamente en contacto con Júpiter Tunante y se embarcó, desde "El Agora", en una campaña destinada a defender al gladiador Bessius,



que durante una actuación en el Coliseo había matado a un par de cristianos tras convencerlos de que él estaba ahí para defenderlos de los leones. Todavía antes de proponerse a Cleopatra, buscó apoyo en Don Martinus, la momia más prestigiosa de Egipto. Marco Antonio Hædus se dispuso a dar el paso decisivo.

Fue entonces que, inexplicablemente, al abrir un ejemplar de "El Agora", Cleopatra la Ortodoxa recibió una picadura de víbora que le ocasionó la muerte. Hay historiadores que sostienen que, de todas maneras, la codiciada Reina hubiera muerto, más tarde o más temprano, de inanición.



A Elizabeth I de Inglaterra la llamaban "la reina virgen". A Elizabeth Taylor la llaman Liz.

Los agentes del FBI le preguntaron a Arizti:

—¿Vió a Liz Taylor en "Cleopatra"?

Y Arizti, que es un profesional cabal, contestó:

—Salgan de ahí con esa heroína adulterada!

Dicen que Liz, de chica, no se conformaba con ser menor y estaba deseando llegar a la edad adúltera.

Julio César era muy impopular entre los gladiadores. Decían que era un Ave César.

Los egipcios, que eran flor de vivos, ofrecían a Cleopatra en Roma como "la mejor propiedad horizontal a orillas del Nilo".

Julio César, después de convertirse en Emperador, se pasaba cantando aquel tango que dice:

"Ya nunca alumbrarás con las estrellas nuestra marcha sin querella por las noches de Pompeyo..."

Cuando el aristócrata Marco Antonio contempló a Cleopatra tendida en el lecho, se convirtió en el noble bruto sobre el tálamo.

El Movimiento "Rodear a César" fue su perdición.

Cleopatra se perdió a Octavio porque éste era muy respetuoso del orden. Sacaba la cuenta: "Primero César, segundo Marco Antonio... Para el Octavio faltan como cinco más todavía!"



ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE LA SEMANA CON TRES APELLIDOS

ESTAMOS en las puertas de la famosa semana con tres apellidos. Esa, decimos, que según los diversos puntos de vista ciudadanos, algunos llaman de **Turismo**, otros **Santa**, y ciertos laicos y folkloristas denominan **Criolla**.

Originalmente, se sabe, no era más que **santa** (ni menos, perdón Arzobispo) y no se "feriaba" más que en los tres últimos días correspondientes a la Pasión propiamente dicha, de la misma manera que Carnaval se ceñía

a los tres primeros días de presunta "localgarabía". Pero bajo el dichoso membrete batllista con que circulábamos entonces y correspondidos ciertos afanes reivindicativos de nuestra nacional tendencia al farniente, la Santa empezó a no serlo tanto, a engordar y (vaya dicho sin irreverencia y con exclusiva alusión al almanaque) a tirar la zapatilla. Los tres días de ungida pasión religiosa se hicieron siete, no tan católicos como la tradición lo decretara y promulgara. Y aquella Pasión, por antonomasia la de Cristo, devino pasión por la caza, la pesca

y el farniente; ya perdida la primigenia intención, la semana entró hasta en los registros de la Oficina del Trabajo. Hoy no es más que licencia, en todas las posibles acepciones del vocablo.

A las puertas de esa famosa semana, pues, estamos. La conquista sobrevive, aún bajo el membrete blanco que no le niega mayúsculas a Dios, aunque se las ponga y en lujoso gótico a la Crisis, la Carestía, el Reavalúo y otros dioses pasionarios de estos tiempos. Pero ello impone un

reconocimiento católico porque implica, en alguna medida, una vuelta, una reintegración a lo tradicional. La situación económica de muchos, de tantos cada vez más numerosos orientales, los obliga a encoger la semana a los términos de origen; el horno no está para siete días.

Y habrá quienes recobren una devoción perdida en el tumulto de mejores tiempos y, a falta de capacidad financiera para recorrer los paisajes del país, no tengan más remedio que salir,

barato y virtuoso, a recorrer iglesias y venerar tradiciones cristianas y occidentales.

No podemos saber si *vá*, lector, estás entre los que van a hacer **Semana de Turismo** (en todo caso, que la disfrutes) o **Santa**, como lo viene decretando un gobierno tan eclesiásticamente verdugo o, simple y transactoriamente **Criolla**, en las tribunas del Prado.

Nosotros, que nos saltaremos el próximo jueves (no nos busques en el kiosko de siempre, porque no estaremos) pensamos abstraernos de las tres concepciones hebdomadarias, sin plata para salir por ahí, sin convicción (perdón, Ar-

zobispo) para enhebrar altares y sin aguante para soportar folkloristas excesivamente proliferos.

Nos quedaremos en casa, preparando el próximo número del jueves 2 y restaurándonos el ánimo hepático con que hacemos este presunto humorismo de cada semana.

Hasta entonces, pues y... manden fruta!

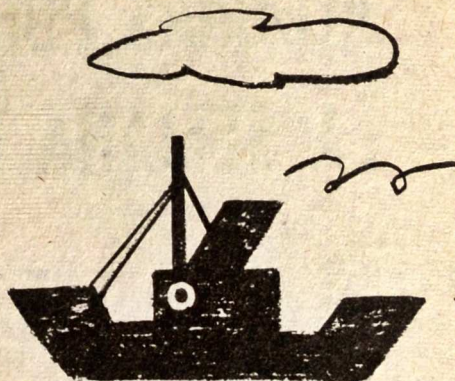
PELODURO.



—¡Otra semana con mamadera de bacalao!



**MAS
PESCADO
PARA
TODO
EL PAIS**



INDUSTRIALIZADORA Y DISTRIBUIDORA

AREZZO 3464

DIREC. TELEGRAFICA: PEZMAR

ADMINISTRACION

5 14 94

5 18 34

VENTAS

5 13 48

5 22 53

POR EL PULGA

AMERICA Y AQUEL TAPAO DE ARMINIO



OSERVANDO el mundo abajo'un punto'e vista histórico, yo creo de que sería una macana incorrepta a todas luce decir, como el reflán persa, de quel mundo sigue andando, por cuanto y como que, mirada las cosa al punto'e vista'e los ojos del güen culero, que le dicen, el tal mundo que nos ocupa ta, propiamente y a pesar de las güena sintencione de los altos dirigente mundiale, como las mula del carro'el basurero, mala comparación, que una tira y tré sempacan.

Yo creo de quel defepto viene un poco de la custión de que haiga los que tienen la esclusivia de la Democracia arriba del mundo má o meno civilizao que vivimo, ques como si se hubiera permitido patentar el agua'e los río porceloso y el aire'e la almófera circulante y los rayo'el sol que nos cubija. Mismo al agua le pueden poner contador (tamién a los Ministerio de Hacienda, si vamo a ver) y al aire le pueden poner el escape'e los ónibu y al sol le pueden poner sombría, que todo va en gusto como dijo aqueya vieja y se lo hizo, nomá. Pero la Democracia, digo yo, es la voluntá costrutiva'e los pueblo y no se acuña solamente en dólares sino qu'en trabajo u seá laburo, como gustan decir lo sacadémico'e mi barrio. Y así, tal y cual que yo creo de que un patrón no debe desplotar nomiñosamente a los obrero, sean del campo o de la ciudá (y aí tan los cañero que nome dejan mentir). el cual es un conceto que tamo todo de acuerdo, blancos y colorao, pero el cojiniyo no aparece, tampoco, digo yo, una nación que no señalo con el dedo porques mala educación, no tiene derecho a explotar a otras má del orbe mundial, como pasa adentro d'este continente onde nos domiciliamo y aquí ta l'asunto onde quería yegar u sea esa custión que acaba de producirse en Alta Cracia y que maldita la que me causa si uno vá a ver los propósito y el embale inicial del principio y el cuetecito que reventó dispué, con la declaración que agata si se sintió en los alrededores.

La portunidad era fenómeno pa yegar a Suiza dipnamente, u sea usando

la visagra del cogote y, en vé, parece que vamo a yegar usando la visagra del gañote, como ha venido pasando hasta ahora. Así como vamo, L'alianza Pal Progreso va a seguir en esta viceversia nomiñosa que vivimo, u sea de que los que poñemo el lomo y ayudamo como nosotros y el patrón de arriba es el que se yeva el tapao de armiño todo forrao en lambé pa la mina que mantiene adentro'e lamérican guay of laife, que le dicen. Y América Lapobre va a tener que pasar algo má que un mé sin fumar, como viene ocurriendo en la historia deste sufrido continente.

Vamo a hacer democracia de los individo entre sí y de las nacione entre sí y que no haiga ma'esplotación del hombre por el hombre ni de una nación por otra nación, a ver si arreglamo de una ve el planeta, quen todo caso habrá portunidad de tirarle el carro a la Luna o a Marte, si apuramo los cuete y los agarramo distraído.

EL PULGA



UNBU/HANA KIRI

HAY DIPUTADOS HEROICOS PERO, A LA VERDAD, QUEDAN POICOS

Siempre existen fórmulas de coincidencia (no tenemos ganas de llamarla "tregua") para los hombres de buena voluntad. Y ahora, después de tantas concesiones, se espera la llegada de los anunciados "proyectos paralelos", que algunos suponen para ellos. Y no faltan principistas que te hablan de su inmaculada concesión...

Sr. Secretario (Collazo Moratorio). — Los señores Representantes deben proceder a la elección de Mesa para el segundo período de la XXXIXa. Legislatura.

Sr. Vila (batllista 15). — Sería bueno que esta vez eligiéramos una de estilo Luis XV. Digo yo, no sé...

Sr. Sanguinetti (batllista 15). — Yo voto a Hierro. Una mesa con hierro es una garantía de duración.

Sr. Arocena (eje). — Dentro de mi sector yo voto por el señor diputado Rosa. Me gustan las mesas adornadas...

Sr. Michelini (batllista 99). — Si es por eso nosotros proponemos a Julita...

Sr. Sanguinetti. — Gracias, Pito.

Sr. Michelini. — ...a Julita Da Rosa.

Da Rosa (batllista 99). — Che... ¿y en esa mesa se puede tomar mate?

Sr. Acosta y Lara (batllista 15). — Con el mismo ánimo decorativo habría que votar entonces a nuestro compañero Flores Mora, que tiene dos apellidos bien adecuados.

Sr. Domenech (ubede). — Déjese de floreros, señor diputado... En la mesa me gusta más a Polla, de entre los mías. Y de ustedes me quedo con Riñón.

Sr. Riñón Perret (batllista 15). — Le agradezco la deferencia. Pero quizás le resulte un poco indigesto...

(Hilaridad)

Sr. Ceni (eje). — Agorre, señor diputado. El pan lo pongo yo...

Sr. Collazo (fidel). — Y yo pongo las tartas. ¿Verdad, señor diputado Erro?

Sr. Erro (upista). — Manos blancas no ofenden.

Sr. Collazo. — Ya no son blancas. Abandoné el lema hace dos años...

Sr. Martínez Moreno (batllista 99). — Qué macana... ¿no?

Sr. Collazo. — Me fui para seguir a las masas.

Sr. Hernández (ortodoxo). — ¡Qué me contás! Y te equivocaste de panadería...

(Hilaridad)

Sr. Ceni. — Si el señor diputado Collazo quiere, para la próxima nos presentamos con listas cruzadas.

Sr. Collazo (a Arismendi). — No es mala idea...

Sr. Arismendi (fidel). — Eso es harina de otro costal.

Sr. Beltrán (don Enriqueto). — A propósito de harina...

Eso me recuerda la situación de varios eminentes correligionarios que están esperando la venia...

Sr. Cartolano (batllista 15). — ¿La avena... o la harina?

Sr. Beltrán. — ¡La venia, señor diputado, la venia! Por culpa de la indiferencia del Senado el país se está quedando sin Embajadores.

Sr. Lanza (batllista 99). — No siempre la culpa es del Senado. A veces es por culpa de la policía.

Sr. Beltrán. — ¡Señor diputado! No debe confundirse el lamentable caso de notoriedad en que se vió involucrado un insignificante empleado de Relaciones Exteriores de filiación colorada...

Sr. Flores Mora (batllista 15). — No diga eso, señor diputado. Todos sabemos que se trata de un correligionario de ustedes, designado y ascendido cuatro veces por el entonces Ministro Rodríguez Larreta.

Sr. Beltrán. — Es posible. Alguna distracción debe sernos perdonada a los hombres públicos, a los grandes estadistas (y conste que lo de grande lo digo por el Eduardo), afanados siempre por el bien de la patria. Por lo tanto no se puede reprochar al doctor Larreta, ocupado en ese tiempo de manera brutal en traducir del inglés su tesis de la intervención multilateral...

(No apoyados. Interrupciones. Tumulto. Campana)

Sr. Secretario. — ¡Orden, señores diputados! Es necesario que la Cámara realice la votación pertinente para la designación de la Mesa, en este período que se inicia.

Sr. Saravia (eje). — Me parece que el horno no está para bollos.

Sr. Hernández. — Depende. Si son de harina de primera...

Sr. Santías (eje). — ¡Pero acabala, vó...! ¡Vamo'a votar de una vé.

Sr. Hernández (a Santías). — ¿Cómo? ¿qué oigo? ¿El señor diputado Santías nos ha hecho el honor de visitarnos...? ¿Dónde estás que no te veo...?

Sr. Santías. — Aquí estoy. ¡Huijaaaa...! Pica para Hernández. El último la queda.

Sr. Hernández. — Sí, hacete el gracioso nomás. Mirá que hay gente de Martínez García rodeando todo el Palacio Legislativo.

Sr. Heber (ortodoxo). — ¿A pie o en ómnibus, che...? Si es con ómnibus corresponde interpelar al Ministro del Interior, como quería mi hermanito.

Sr. Michelini. — A esta altura del debate lo que se impone es volver a la seriedad, podríamos decir, de una deliberación constructiva. No nos olvidemos que el país nos mira, que nuestros hijos nos miran...

Sr. Crespo (demo-cristiano). — Que Dios se los bendiga, señor diputado. ¿Son 99, verdad...? ¡Ah, no, perdón! Me confundí con la lista.

Sr. Michelini. — ...y no les podemos contrabandear, diría

NOTITAS DE DIVULGACION CIENTIFICA

FUNCION DEL APENDICE

Es muy discutida la función del apéndice. Se piensa, por la facilidad con que se lo extrae sin que se altere la función del organismo, que el apéndice no sirve para nada. ¡Craso error! Que se puede vivir sin él. Ciertamente; los clientes, sí. Pero no los cirujanos.

yo, la terrible realidad de esta hora. Hay un kilo de problemas...

Sr. Saravia. — Bueno, que se pese... Digo, que se vote.
La Cámara no puede estar sin Presidente, aunque les
va a costar conseguir otro como yo.

Sr. Sanguientti. — Sería algo así como un ramillete de "no me olvides, Trías", por ejemplo... ¿no?

Sr. Cardozo Brovetto. — Señor diputado: le pido un poco de respeto para quien ha sido, en las últimas contiendas cívicas de este solar de Artigas y los bravos Treinta y

Sr. Flores Mora. — Doblemente cruzada, según creo. Primero se cruzó del Partido Nacional a la Unión Popular, y ahora se cruzó para el Eje.

"Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que soís la ocasión
de lo mismo que culpáis".

Sr. Cardozo Brovetto. — ¡Es una auténtica heroína...!

Srta. Nenuca. — Eso no, caballero del ensueño... Me turbáis.

Sr. Carlozo Brovetto. — ¿No os gustaría ser embajadora...?
¿No...? ¿y si la patria os reclama?

Srta. Nenuca. — Por esa divisa me sacrificaría una vez más.

TELON

Era un tipo tan impulsivo que “ensillaba” con mucha facilidad. Lo contrataron para la Semana Criolla del Prado.

—Viejo, tené cuidado, eh?

—Viejo: ¿llevás el pañuelo?

—¡Pobre mi viejo! ¡Qué poca suerte tiene!

no, porque en casa es el hombre quien lleva los pantalones y ella es una mujer chapada a la antigua. En su tiempo todas eran así; su misión consistía en escuchar y obedecer, que para eso el varón ha ido a educarse y aprender en la vida. Pero hoy las mujeres se meten en todo, porque ellas también llevan pantalones. ¡Se meten en todo; son medio poetas o qué se yo! ¡Si viviera su padre le iban a venir con mojígangas, sí, esperate! El siempre decía que el saber escribir en la mujer, no servía más que para andar con cartitas a escondidas y secreteo con los machos. A la finalidad Orlanda, que Dios la tenga en su santa paz... Era tremenda mujeróna... Linda muchacha ella, alta ella, rubia... ¡Bien Aguilar ella! ¡Y tenía un cutis! ¡Qué cutis! Nunca vió un cutis

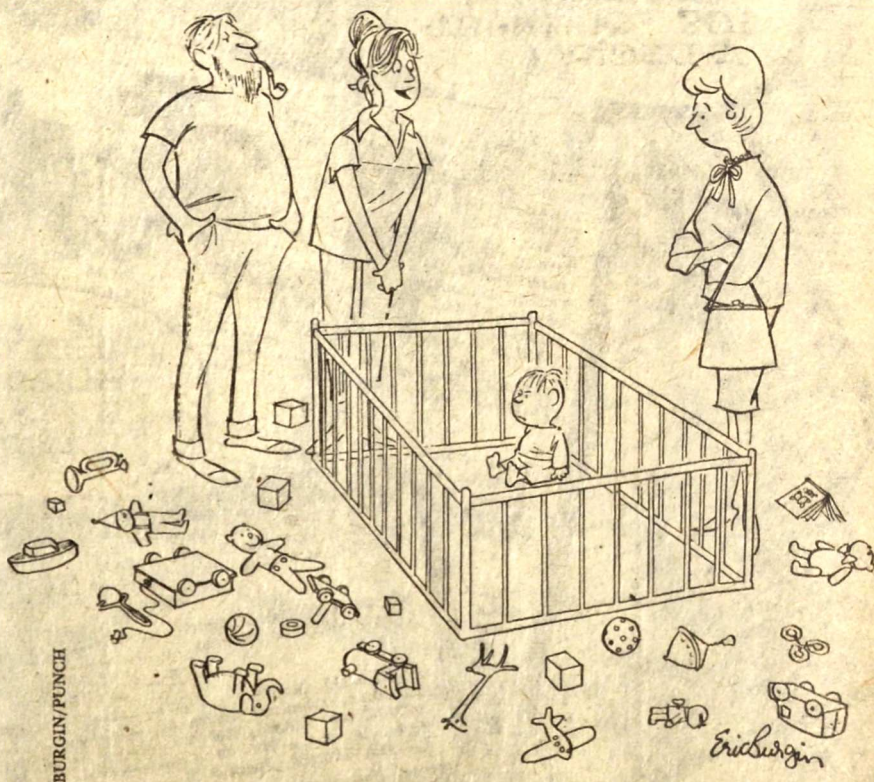
POR EL HACHERO

cómo ese, mejorando lo presente. A la Orlanda casi más la curte a lazo porque la encontró leyendo unos

NARDONE

LOS DE HOC-
QUART y PAU-
LLIER.

ARIZTI



—~~Est~~amos plenamente orgullosos de su posición frente a los bienes terrenales...

papeles... ¡Vaya a saber! Ahora una cosa: jamás le puso la mano encima a las hijas mujeres; podía decirlo con orgullo. Pero entonces estaba el maniador que ¡ese sí no era juguete! El varón de su época también era franco, íntegro, cabal; llegaba el fin de mes y ahí ponía el sobre encima de la mesa, con todo el sueldo, sin tocar un yintén. En cambio, de un tiempo acá, el pobre Albornoz no tiene suerte ninguna. ¡Seguro! los años pasan y siempre hay aprovechadores y malentrenidos, que otra cosa no se les puede llamar.

SERRANO/BROADWAY LAUGHS



—Me quiere... no me quiere... me quiere... no me quiere...

(X) DIA DE PAGO

El mes pasado, un suponer, por estos mismos días, don Albornoz se apareció completamente borracho, perdonando la expresión. Se encontró con los compañeros de la cochería y, festejando, una copa va y otra viene!... El hombre no es de fierro, ¡el pobrecito!, y llegó muy pasada la media noche; ella se fijó en el reloj. El otro mes fue peor: fue el guarda, ¡porque hay cada sinvergüenza! El tipo protestó que no y que no, que le había dado el cambio justo y que esos veinte pesos los habría perdido, y todavía tuvo la insolencia de llamarlo "viejo taquera". ¿Se habrá visto cosa igual? Ella no sabe qué está pensando el gobierno. Y menos mal, todavía, que no le ha pasado nada grave al pobre Albornoz, con lo confiado y bondadoso que es, que es una verdadera alma de Dios, sin despreciar a nadie. La plata, al fin y al cabo, lo que no se va en lágrimas se va en suspiros —como muy bien lo dice Albornoz,— y mal que mal uno va arreglándoselas. La otra vez, unos antipáticos lo siguieron desde la Caja, lo que lo vieron con plata, y el pobre Albornoz para evitarle un disgusto a ella, tuvo que andar a las vueltas y vueltas y llegó a la casa a la una menos diez. ¿Dónde se ha visto?

Lo peor, sin embargo, fue cuando cobró... ¿A ver? Sí, digo verdad: cuando cobró noviembre. El cajero, el propio empleado, ¿se da cuenta? ¡Mire qué fundamento de funcionario!...

Doña Fina se apresta a relatar esta nueva contingencia, pero un sentimiento de honradez impulsa a Pechoetala a adelantarse:

—Pero mire doña que... no vaya a ofenderse, pero los hombres somos todos medio diablos!

Considero que mi amigo comete una torpeza, que no tiene derecho a darle ese golpe mortal a la credulidad y la fe de la buena mujer. Pero lo advierto demasiado tarde, cuando ya ha hablado y no puede volverse atrás. La viejita, no obstante, comprensiva, bondadosa, sin poder ocultar la emoción que la embarga, dice calmamente.

—Es lo que yo siempre le digo al pobre mi viejo: que ande con mucho cuidado porque el mundo está lleno de sirvergüenzas y mentirosos!



TAYLOR/RUNCH

NADIE LO DISCUTE. ES UN GRAN MEDICO. SU FAMA SE
EXTIENDE YA AL OTRO MUNDO.

LAPSUS DEPORTIVO

La acción se desarrolla en la Tribuna Colombes. En la cancha, Palmeiras juega con Nacional. La historia es verídica. Yo la vi. Dos hinchas que estaban atrás mío, dialogaban así:

HINCHA I. — Yo no me explico como Nacional pudo salir campeón.

HINCHA II. — Con este cuadro... ¡Dios me libre!

HINCHA I. — Mire... Fíjese. Ese es el famoso Coccocho...

YO. — Ese no es Coccocho. Es Baeza.

HINCHA I. — Tiene razón... tiene razón.

HINCHA II. — Si Nacional sigue jugando así, me borro de socio.

HINCHA I. — Abrió ese pase, paraguayo, abrió ese pase!

HINCHA II. — Este "paragua" no abre ni en día de lluvia.

YO. — Ese no es el Paraguayo. Es Bergara.

HINCHA II. — Tiene razón. Bergara. Meta Mariolo... Meta!

HINCHA I. — El golero es malo ¿eh?

HINCHA II. — Malazo.

HINCHA I. — Está en un mal día...

HINCHA II. — Casi se traga el

corner ¿vió?

HINCHA I. — No sé qué le pasa a Sosa... Está inseguro.

YO. — No es Sosa. Es Solimando.

HINCHA I. — Claro... claro. Quise decir Solimando.

HINCHA II. — Y Douskas, che. No se le ve por ningún lado.

HINCHA I. — Qué bien nos vendría Sasía...

HINCHA II. — Ah, con el Pepe sería otra cosa...

HINCHA I. — Si tendrá jugadores Peñarol que le sobra un delantero como el Pepe ¿eh?

HINCHA II. — Y... son rachas.

HINCHA I. — Con Sasía adelante y un Matosas atrás, qué cuadro compañero.

HINCHA II. — Pero no los tenemos... Qué vachaché.

HINCHA I. — El que está jugando bien es Domingo Pérez ¿eh?

HINCHA II. — No crea... Es pura corrida.

HINCHA I. — ¿Y Oyarbide que no toca una?

YO. — Oyarbide salió. Está jugando Urrusmendí.

HINCHA I. — Ciertamente... Qué cosa ¿no?

HINCHA II. — No se ven goles... Cero a cero.

HINCHA I. — Falta delantera.

HINCHA II. — Mire... ahí carga Palmeiras.

HINCHA I. — Cuidado... se vienen...

HINCHA II. — ¡Va a tirar!

HINCHA I. — ¡Tiró!

HINCHA II. — ¡Gol!

HINCHA I. — ¡Gool!

HINCHA II. — ¡Golazo! ¡Peñarol pa'todo el mundo nomá!

HINCHA I. — ¡Peñarol arriba, viejo y peludo nomá! ¡Peñarol que no ni no!

YO. — (Con cara de antropófago) No es Peñarol, don. Es Palmeiras
TELON VIOLENTO



—El me ha dicho "Te amo", y luego me ha estrechado fuertemente contra sí.

RATICIDAS

HAY venenos muy eficaces para matar las ratas, según puede apreciarse en los espacios publicitarios de los diarios (y en el nuestro, si nuestro corredor convence a un cliente que vende raticidas). Son productos de la química industrial, muy avanzada últimamente. En cambio, para matar el rato, alcanza con "PELODURO", alguna novelita policial, el diario de sesiones de la Cámara o cortarse las uñas.

Cuando a Doña María le dijeron que Arizti contrabandeaba heroína, preguntó si la traía del Chuy.

GAÑE
FAMA
Y DINERO
aprenda

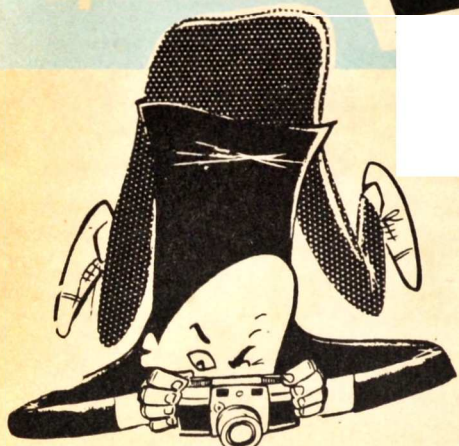
FOTOGRAFIA

EN SU CASA POR CORREO

1000 OPORTUNIDADES
de progreso y bienestar
se abrirán para Ud.

No importa su edad!

Conociendo los secretos de nuestro método exclusivo, cualquier persona hombre o mujer, puede aprender en su propia casa esta magnífica profesión.



**UD. APRENDE
PRACTICANDO**

ABRA SU NEGOCIO

Instálese por su cuenta
gane dinero desde las
primeras lecciones



PARA AMBOS SEXOS



**EQUIPO
GRATIS**



**FOTOGRAFICA
SUDAMERICANA**

INCORPORADA A MODERN SCHOOLS DE E.E.U.U.

Sucursal URUGUAY
Cerrito 617- Of. 503
CASILLA 152 C.CENTRAL
MONTEVIDEO

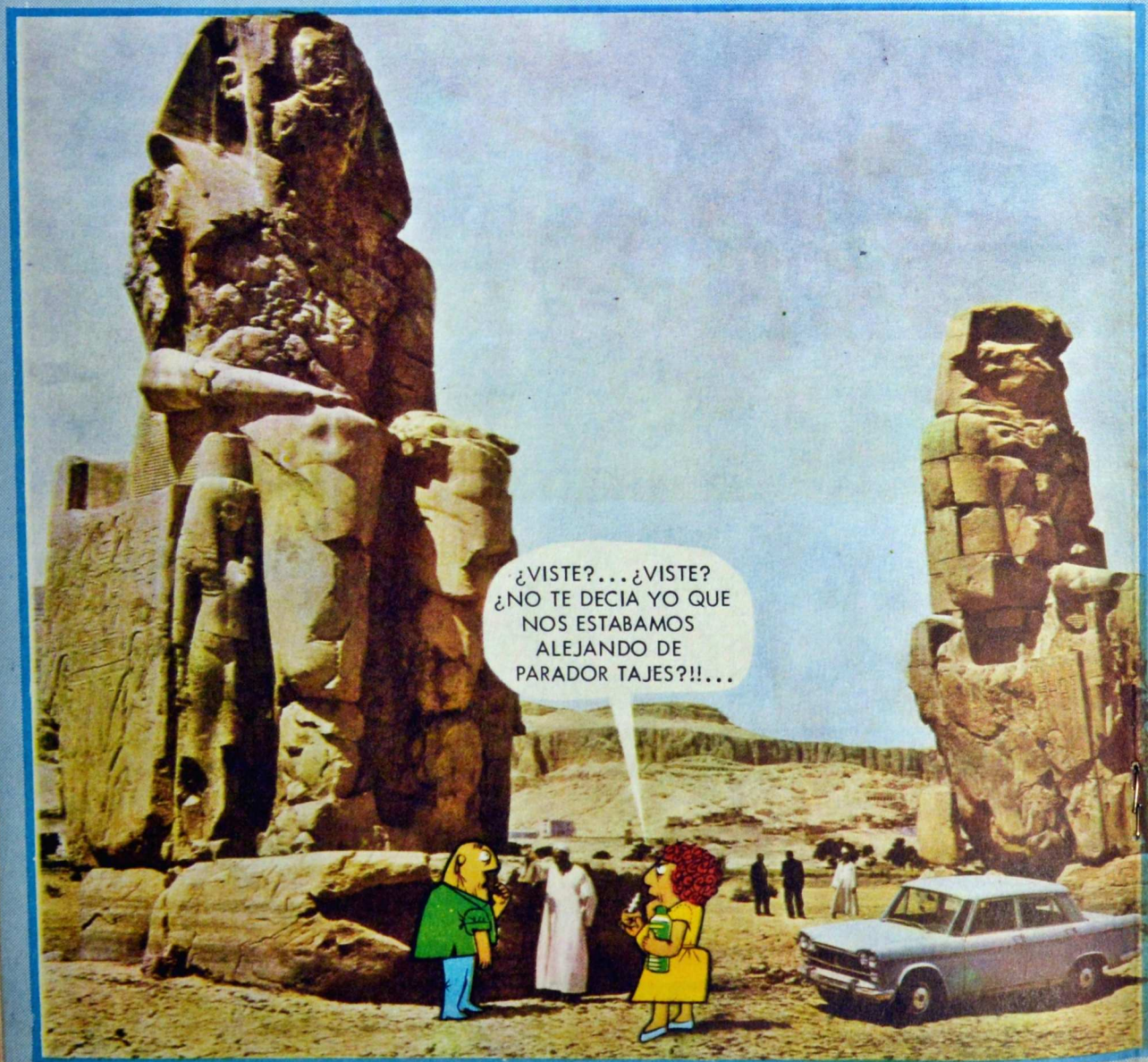
Cerrito 617- Of. 503 - CASILLA 152- C. CENTRAL MONTEVIDEO

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____

Actúe **HOY MISMO** envíe el cupón





AY, L'ERRAS-
TE, VIEJO!!

LE DÍ!!
LE DÍ!!



PERO YO VÍ
LA PERDÍZ
VOLANDO!!



¡MA QUÉ PERDÍZ!!
¿TE PARECE QU'ESTO
SE PUEDA HACER
N'ESCABECHE?



POBRE ANGELITO !....
MIRE COMO LE EN-
GAÑAN EL HAMBRE





WASHINGTON

— "Señores, dedicaremos la clase de hoy a la organización de golpes militares. Cuando ustedes vuelvan a sus respectivos países, después de este curso, estarán a cargo de grandes unidades de sus propios ejércitos nacionales. Probablemente se verán ustedes envueltos por lo menos en un golpe, y hay algunas cosas que deben tomar en cuenta. Ante todo, ¿qué clase de golpe prefieren?" Un coronel levanta la mano y dice:

—Un golpe sin derramamiento de sangre.

—¡Muy bien, coronel Phununumu! Un golpe sin derramamiento de sangre es siempre el mejor. La opinión mundial tenderá a aceptarlo, mientras que si uno elige la lucha, en los diarios parece una cosa muy

las fuerzas armadas. Ahora bien, lo más importante en un golpe es conseguir el mando de tropas. El mando de un cuerpo de tanques es ideal, y uno de paracaidistas puede ser bastante útil. Permanezcan al margen de los puestos demasiado visibles, si pueden; a lo mejor los arrestan, por error. Una vez que se tiene el mando de tropas, hay que pensar algún pretexto para introducirlas en la capital del país. Quizá se las pueda llevar para el desfile del Día de la Lealtad, o cuando la base norteamericana ofrece un show. Se debe fijar el arribo para la mañana temprano, cuando todo el mundo duerme, y lo primero que hay que hacer es rodear el palacio presidencial y apoderarse de la radio. Por la radio se anuncia que se toma el gobierno en nombre de la libertad y la democracia, y se acusa a los derrocados de robar el Tesoro, establecer una dictadura y mantener relaciones con potencias extranjeras subversivas. Si todo sale bien, a la hora del desayuno ustedes podrán estar instalados en la casa de gobierno. Arresten al presidente y al gabinete en sus domicilios y organicen una manifestación popular por las calles. Permitan que la gente queme una tienda o una embajada extranjera, para hacerle ver que goza de verdadera libertad. Después de esto

LA TECNICA DEL GOLPISMO

POR ART BUCHWALD

desagradable y se le da mal nombre a todos los golpes militares. Para organizar un golpe incruento, uno tiene que formar una Junta. Esta Junta deberá estar compuesta por otros oficiales, preferentemente por debajo del rango de general. Así, cuando el golpe tiene éxito, ustedes mismos pueden ascenderse.

—Señor, si formamos una Junta, ¿quién decide quién es el jefe?

—Habitualmente, eso se juega a las cartas.

Un marino levanta la mano:

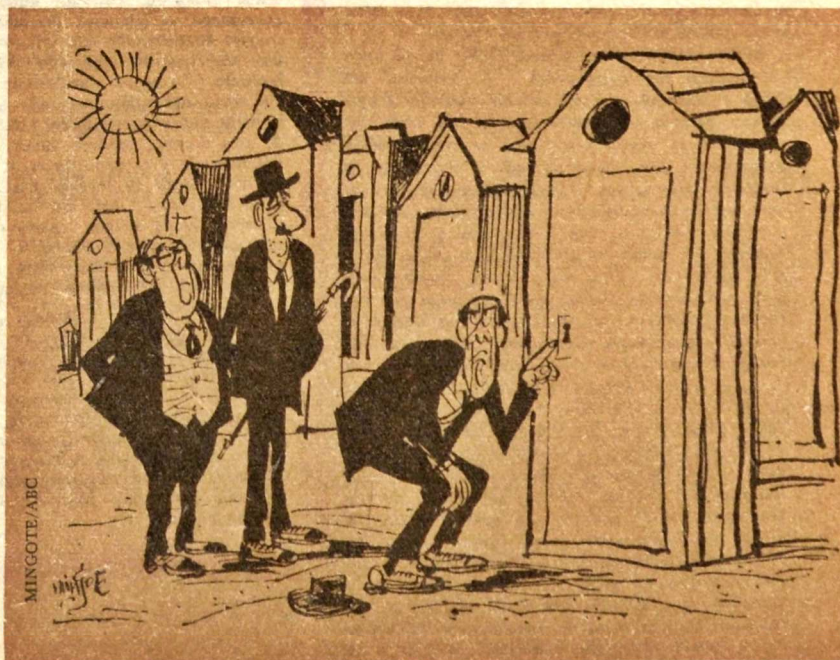
—En la mayoría de los golpes incruentos, el ejército parece ocupar todas las posiciones y a la marina raramente se la consulta. ¿Hay algo que podamos hacer para desempeñar un papel más importante?

—Todo depende de dónde esté situada la capital de su país. Si es un puerto de mar, puede llevar sus destroyers y cruceros y amenazar con cañonear la ciudad si no lo hacen miembro de la Junta. De la misma manera pueden procederlos de aeronáutica con sus aviones. Pero el ideal es que los golpes se repartan entre todas

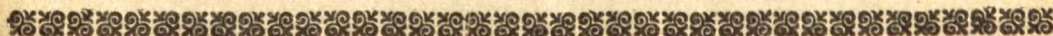
ya pueden hacer entrar las tropas e imponer el toque de queda a las siete. Luego hay que dar una conferencia de prensa y anunciar que la política exterior del país no va a cambiar. ¿Alguna pregunta, coronel Choo?

—Una sola. ¿Cómo se hace para abrir una cuenta en un Banco suizo?

(The New York Herald Tribune / Primera plana)



—La decencia ante todo. Voy a ver qué traje de baño se pone esta señorita.



El otro día una lectora, amable y curiosa, hizo lo que muchos orientales habrían querido hacer alguna vez. Y que si no lo hicieran fue justamente porque todos practicamos el conocido adagio: Dejalo para mañana si lo puedes hacer hoy. Pues sí; esta encantadora señorita (en principio y salvo prueba en contrario, todo comprador de Peloduro nos resulta encantador) tomó la decisión de averiguar qué clase de insecto era ese que aparece en todas las caricaturas de Jess. ¿Mosca, polilla, mariposa?

Comentar las caricaturas de Suárez, decir lo poco o mucho que nosotros pudiéramos de su estilo, de su filosofía, de su puntería y de su gracia, no nos

parece oportuno ahora, por una razón: JESS, que justamente es el director de la revista, nos mandaría la nota para atrás, aduciendo que no es de buen tono. (Y que conste que el Excmo. don Julio E. Suárez tiene muy en cuenta eso del buen tono y de lo que queda bién, acostumbrado, como está, a codearse con los altos personajes de la alta política criolla. Si no lo creés, haceme un favor: fíjate en las últimas 57 caricaturas). No; no vamos a hacer un

ensayo socio-psico-filosófico sobre ellas. Pero sobre el tal insecto quisiéramos mosconear algo.

En el correo de los lectores se le define como "una mosca con personalidad". A diferencia del Pulga y la Parota, que son dibujos... perdón: personajes...; perdón: personas realistas en sus caras, sus cuerpos y su ropa, esta mosca es absolutamente convencional. Tiene alas redondas y ahora, con la revista lujosienta, sus alas globulosas se dan el gusto de cambiar de color según cuadro. Volable y voluble, veleidoso como buena hembra, tiene sin embargo una asombrosa fidelidad para con su hombre; quiero decir, para con su perro. Siempre está junto a él, con ese vuelito cortón y pesado que tienen las moscas de ley. Los puntitos que marcan el trayecto proporcionan exactamente la idea de esa adhesión cargosa (todas las cosas fieles resultan a la larga cargosas) pero también, no sé, se me ocurre, no sé qué pensarás vos, marcan el peso de una inteligencia y de una voluntad. Porque la mosca, a su modo, participa, se asoma y comenta el contorno ridículo de ciertas situaciones, o la melancolía resignada de esos dos tipos en permanente diálogo que somos "tan" nosotros con nuestro vecino. La mosca nos retrata porque así como Jess asume nuestra delegación con su lápiz, sus manos lo representan a él; el perro acompaña a sus manos y la mosca sigue al perro; de modo que, en la instancia final, esa mosquita seguidora y sabihonda es la quintaesencia del humorismo de Jess y la última síntesis de nosotros mismos. Bueno, ésta es mi opinión, a mi criterio propio y personal.

MEJOR ES MENEALLO

Con motivo de una reunión de gente de teatro, en el curso de la cual el autor dio lectura a esta pieza en un acto, algunos críticos apresurados han creído reconocer en la misma cierta influencia de La última cinta magnética (Krapp's last tape) del vanguardista Samuel Beckett, ya que en ambas obras el protagonista dialoga con su propia voz, grabada años atrás. En vista de que algún irresponsable ha llegado a la velada acusación de plagio, el autor uruguayo ha efectuado a su vez las siguientes precisiones, que nos complacemos en transcribir: 1) El nombre de su protagonista Krappule, no es un homenaje al Krapp, de Beckett, sino al político uruguayo promedio; 2) no se trata de una obra de avant-garde sino de arrièregarde, como lo prueba su calidad inteligible; 3) la probable acusación de plagio está desvirtuada por el hecho de que en la obra europea la velocidad del grabador es de 4,75, mientras que en la obra uruguaya es de 9,5.

POR DAMOCLES

LA PENULTIM

AL levantarse el telón, KRAPPULE (cincuentón, di-putado, barriga contenta, corazón lleno) está sentado en un cómodo sofá, ubicado en el amplio living de su lujosa propiedad horizontal. En la pared que está a su espalda, hay dos cuadros; Peñarol y Lyndon Johnson. Viste deportivamente, está recién afeitado, y su discreto perfume a lavanda sólo llega a la segunda fila de platea. En la mano tiene un vaso de whisky. A su derecha, sobre una mesita ratona, está el GRABADOR, impertérrito, taciturno. Durante unos minutos, KRAPPULE permanece en silencio; después mira hacia el suelo y sonríe, de un modo tan cínico que da asco. Luego extrae del bolsillo izquierdo del saco la mitad de un buñuelo y lo acerca cariñosamente a la mejilla derecha. Un trozo del buñuelo queda adherido al pómulo. Del bolsillo antes mencionado extrae asimismo un tenedor de tres dientes, modelo sueco, pincha con él la mitad del buñuelo y lo deposita en un cenicero que tiene tres puchos; luego lo levanta hasta la altura de la boca, y se lo come. Sonríe nuevamente, cada vez con más cinismo; luego eructa. Aparta con el pie algunas cajas que están desparramadas sobre el suelo, rodeando una maceta, sin vegetal a la vista. Se inclina hacia la maceta y extrae de la misma un cuaderno Tabaré.

KRAPPULE. — Quisiera escuchar el último discurso que pronuncié antes de las elecciones. Hace ya tanto tiempo. (Busca en el cuaderno). Pero siempre es bueno. Además, estoy solo. A ver, a ver. Aquí está: caja 5, cinta 3. (Busca entre las cajas hasta que encuentra la número 5, y, dentro de ésta, la cinta 3. Coloca la cinta en el grabador; luego aprieta un botón del aparato y éste comienza a funcionar. Al cabo de algunos segundos se escucha la voz grabada del propio KRAPPULE, que suena más juvenil y menos aguardentosa que su voz actual).

SOLO CON VERLE LAS CARAS A MAS



LA MOSCA DE JESS

(SIN EL PERMISO DEL DIRECTOR)

POR TSE - TSE

GRABADOR. — ...y si con algo habremos de servir al pueblo, será con el aporte de nuestra honradez, con el antecedente de nuestra vida transparente... (KRAPPULE aprieta un botón y el GRABADOR se detiene).

KRAPPULE. — ¡Qué ordinaria queda esa rima! Ahora ya aprendí a decir: "Con el antecedente de nuestra vida impoluta". (Aprieta el botón y el GRABADOR sigue).

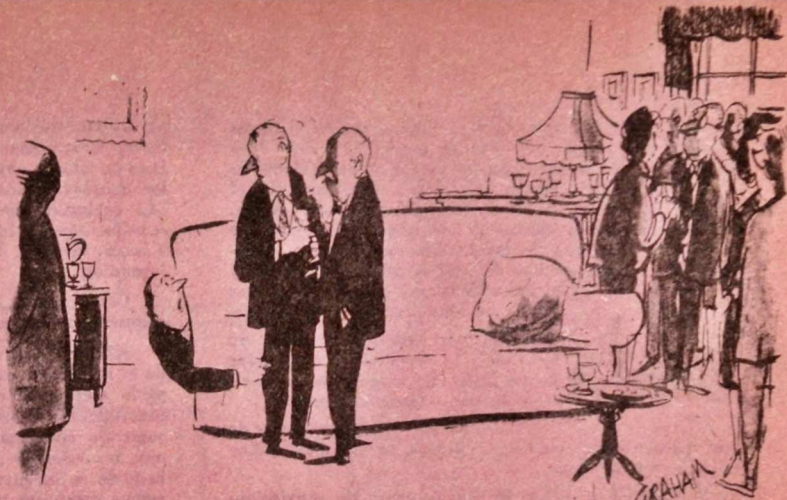
GRABADOR. — ...con el heroico y digno sudor de nuestras frentes altas...

KRAPPULE. — La verdad es que últimamente traspiro poco. (Botón, etc.).

GRABADOR. — ...de nuestras manos limpias...

KRAPPULE. — (Se mira las manos) ¡Qué mugre! (Aprieta el botón, la cinta pasa a mayor velocidad, luego oprime otro botón, y la voz vuelve a oírse).

GRAHAM/FUNCH



—¿Se fue ya Cristina Méndez?

32 son del Estado. Como bien dice Clay: "Soy el rey".

GRABADOR. — ...porque la honestidad es el único y orgulloso bien del pobre...

KRAPPULE. — ¿Y a mí qué me importan los orgullosos bienes del pobre? Otro dilema: en aquella época ¿sería yo un buenas noches o simplemente un falluto? Prefiero, por mi

salud mental, creer esto último. Los orgullosos bienes del pobre, jaja. Después de todo, son bienes orgullosos pero exentos. No hay impuesto a la honestidad. En cambio, mis bienes son modestos pero imponentes. Flor de dribblings tiene que hacer mi Contador cuando presenta la Declaración Jurada. Yo la llamo con las iniciales D.P. o sea Declaración Perjura.

GRABADOR. — ...nuestra estructura incluye todavía innumerables injusticias. Queremos que la tierra sea para el que la trabaja, no para quien no ha sabido consustanciarse con ella; no para los estancieros que, desde su propiedad horizontal montevideana, dirigen por teléfono la agostada vida de nuestro campo sin desarrollo...

KRAPPULE. — (Se da una palmada en la frente). A propósito: hace como cuatro días que no telefoneo a la Estancia...

GRABADOR. — Hoy todo el mundo se siente con derecho a hablar de Reforma Agraria. Nosotros no haremos: simplemente, la pondremos en vigencia...

KRAPPULE. — Después de todo, hay que ver que yo soy un tipo de temperamento más bien inmobiliario. Sin embargo, cumplí. Mi proyecto no es lo que se dice radical, pero aún así constituye un primer paso. Los artículos más lindos son del noveno al décimotercero: 9) El Instituto de Colonización expropiará toda extensión de tierra no cultivada o no destinada a la ganadería; 10) Serán exceptuadas de la aplicación del artículo anterior aquellas extensiones de tierra cuya superficie no constituya un rombo y que no tengan un pozo negro en la bisectriz de cada ángulo; 11) Las tierras afectadas por esta expropiación serán redistribuidas, por orden democrático y alfabético, entre los latifundistas más mo-

A CINTA MAGNETICA

GRABADOR. — ...ni tampoco quiero hacer promesas que no podré cumplir. Por eso, no les prometo épocas de prosperidad... (Botón, etc.).

KRAPPULE. — Ahí estuve bien. (Antes y después de cada interrupción apretará el correspondiente botón para que el GRABADOR se detenga o siga funcionando).

GRABADOR. — ...no les prometo canonjías...

KRAPPULE. — ¿Canon... qué? ¡Qué barbaridad, cómo estoy perdiendo vocabulario! ¿Será de tanto escuchar en la Cámara los discursos de Domenech?

GRABADOR. — ...que no podemos ni tenemos el derecho de brindar. No les prometo una era de vacas gordas...

KRAPPULE. — Mi dilema es: ¿soy sádico o masoquista? No sé si hacerme el horóscopo o el psicoanálisis.

GRABADOR. — ...sólo tres cosas estoy en condiciones de prometerles: honestidad, honestidad y honestidad...

KRAPPULE. — En eso tenía razón mi abuela. Cuando mi hermana soltera quedó de encargo, mi abuela le dijo: "La honestidad se pierde una sola vez, mijita, así que de ahora en adelante no te preocupes". Y es tan cierto. La honestidad es como la madre: hay una sola. Así que las otras dos están demás. Bueno, la verdad es que mi primera honestidad yo la perdí, políticamente hablando, cuando el Doctor me hizo el honor de asociarme a aquel matutito de radios a transistores. La segunda fue con máquinas fotográficas. ¿No es conmovedora tanta inocencia? Después perdí la cuenta y la chaveta. No puedo quejarme. Actualmente, mi flota de bagayeros tiene copadas 48 oficinas, de las cuales

DE CUATRO, UNO SE DA CUENTA DE QUE HAY MILES DE ELLOS.

VIENE DE LA
PAGINA ANTERIOR

KRAPPULE. — Eso lo dije entonces sin convicción, pero en el fondo es muy cierto. En materia de impuestos de improvisación, de relajo, todos somos iguales: blancos y colorados. Y eso es lindo saberlo. Uno se siente macanudo, seguro, inmovible.

KRAPPULE. — Ahí estuve fenómeno. Porque la gente es espléndida: cree todo lo que uno le dice. Qué angelitos. ¿A papá con escrúpulos? Vamovamo. Cambio 383 escrúpulos repetidos por cuatro colachatas sellados. ¿No está fenómeno la frase? Se la tengo que contar a Guadalupe. Pero no, Capaz que después se la dice a Haedo como si fuese suya y el mérito es de él. Hay que cuidarse. El mandamiento es: "Serrucha la pata de tu prójimo como él te serrucha a ti mismo".

KRAPPULE. — Todo se lo creen. Pobre gente. Me da una lástima. Mi hermano el veterinario siempre me mira a los ojos y me dice: "Tené cuidado". ¿Será que me hace el diagnóstico por el iris? Mi hermano el veteri-



—¡Cuántas veces tendré que decírtelo! el perro se llama Gustavo; él es Eduardo.

KRAPPULE. — A mí me hacen gracia los taraditos de la izquierda, que nos reprochan que no hayamos cumplido ampliamente con ese enunciado. Sin embargo, es precisamente sobre ese postulado que se basa nuestro comercio con Estados Unidos. Ellos nos compran el alma; nosotros les compramos televisores. Perfecto equilibrio de la balanza de pagos. Sobre todo si se tiene en cuenta que ellos nos envían unos televisores estupendos, aerodinámicos, y nosotros les vendemos en cambio un alma anticuada, un alma "a bigote".

KRAPPULE. — Foráneo, o sea comunista. Porque el FMI es como de la casa. Hace poco, en prueba de confianza, le hemos dado la llave. Es un placer volver al hogar y encontrar al FMI, rubio él, en nuestro lecho conyugal, descansando junto a nuestra comprensiva morocha esposa. Lo único verdaderamente temible es el peligro comunista, como quedó demostrado con el caso Arizti. Bastó que su nombre fuera propuesto para ocupar un cargo en Rusia, bastó sólo eso para que este honesto funcionario, blanco de ascendencia y colorado de vergüenza, se corrompiera de tal modo que apenas pudo salir *placé* en el Campeonato Mundial de Heroína. Es que el comunismo roe la moral. ¿Quién sabe cuánto le dieron los rusos para que contrabandeara a desgano y perdiera así un primer puesto que tanta gloria hubiera traído a nuestro pabellón (nuestro Pabellón de Toxicómanos, claro).

KRAPPULE. — Con be larga naturalmente. La reserva mental es un invento maravilloso. Yo, personalmente, estoy tranquilo; no bien fui gobierno, le corté los víveres a mis cuatro Bacantes. Hay que ver que ya tengo cincuenta y dos años. Ya no estoy para el trabajo a full-time. (KRAPPULE cierra los ojos y se levanta un poco la camisa para rasarse el suburbio Norte del ombligo central. Luego saca del bolsillo derecho un cepillo de dientes y un pomo de pasta. Deposita un poco de pasta sobre el cepillo y friega con él afanosamente su dentadura, presumiblemente postiza. Después hace un buche con whiskey y lo escupe en una macetita, no la que tenía el cuaderno sino otra, que contiene un cactus hembra. Del otro bolsillo extrae un espejito y se mira los dientes). ¡Kolinokolinokolinokolinokolinokolinokolyyyyyyyyyno! ¡Aprieta el botón del GRABADOR y nuevamente se escucha su voz).

KRAPPULE. — Evidentemente, ya no soy el mismo.

26/PELODURO



—Me pesca en un mal día. No he tenido... que refiros, refiros, refiros, refiros.

INSTANTANEAS DE TRIPP

Aperitivo

YA es nochecita y en la cuadra, las puertas abiertas, despiden a la calle el olor asfixiante del aceite ordinario que se quema en la cacerola. Y la voz de la radio. Alrededor del aparato están el hombre, la mujer y los pibes. La emoción del episodio les apreta un poco el estómago y cuando llegue a la mesa el guiso de porotos, ya no estarán tan exigentes. Con la cara entre las manos, marido y mujer

tienen fija la vista en el receptor. Es, quizás, una actitud inconciente para no mirarse entre ellos, porque terminarían peleándose. Porque hay hambre. Y donde lo hay, todos tienen la culpa: él, porque no gana lo suficiente; ella, porque no sabe defenderse; los pibes, porque dan gastos.

EN el fondo, ladra la perra.

—Ay, viejo! ¿No habrán entrado ladrones?

Ese temor a los ladrones es una especie de superstición. O mejor dicho, un lujo que nos permitimos. Porque... ¿qué nos van a robar? Eso es lo que expresa el gesto desdenoso, de un desdén casi agresivo, del hombre. El sabe que la perra se queja porque tiene hambre. Esta mañana le echaron las sobras del almuerzo, pero el animal comió solamente el pedazo de diario impregnado de sangre, donde venía envuelto el hígado, rechazando las cáscaras de boniato y los tallos de perejil.

—Yo no sé —razona el tipo— ¡apenas hay carne para la gente y este bicho tiene tanta pretensión!

La señora se impacienta:

—¿Y la perra no es gente, por si acaso?

EL hombre se levanta y coloca el mate y la calderita encima del fogón. La compañera, buena y comprensiva, lo sigue con la mirada. Quiere distraerlo de esos pensamientos suyos, que no sabe exactamente cuáles son, pero que adivina. Quiere atraerlo, colocarlo a su lado.

—¿Viste viejo, lo que dice la radio? —inquire animadamente como para acaparar su atención. —Dice que en Europa hay una desocupación horrible, y miseria y hambre... Pobre gente, ¿verdad viejo?

El tipo se encoge de hombros, despreciativo. Sonríe. Luego, con cierta sobradora jactancia, agrega:

—Es lo que yo dije siempre: ¿qué nos van a enseñar estos gringos a nosotros?

el atillo

SINFINITO

EL que nos lle iba a "El Mundo" era Sinfinito, que tenía como 15 o 16 años. El sobrenombre iba por cuenta de su inusitada largura, a la que acentuaba su desmañada y torpe apariencia general. Vivíamos todos en el mismo barrio —Vázquez y Durazno— cuando los barrios más que en zonas se concentraban en una esquina cualquiera, separada —a fuerza de patadas en el campito—

de la chiquilinada de la otra inme-

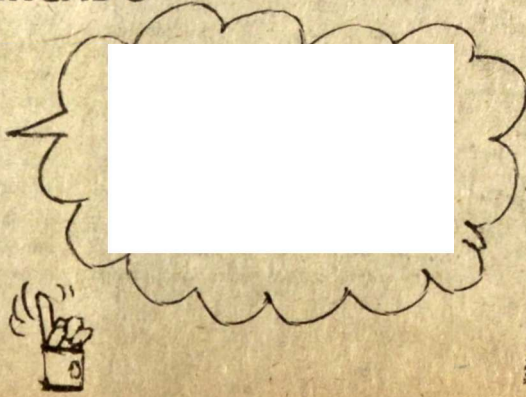
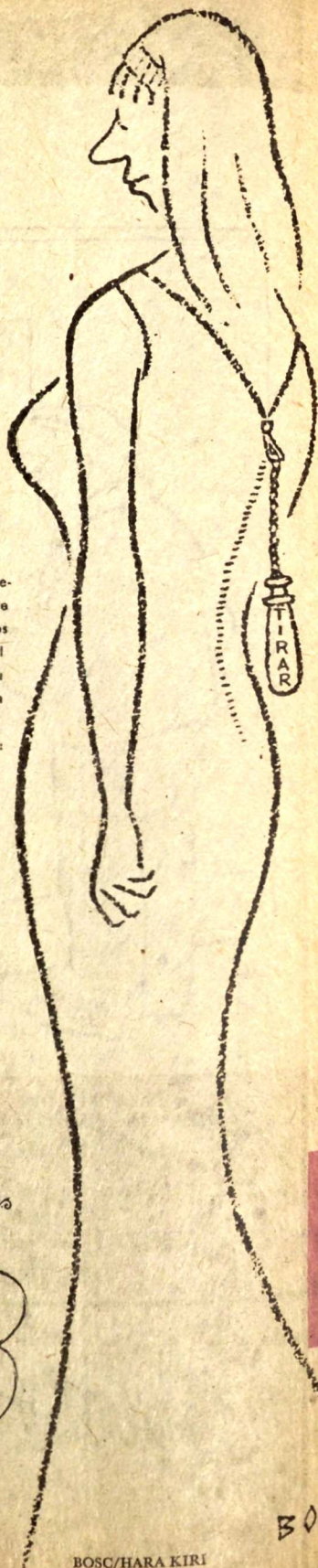
diata. Sinfinito, por ser mayor y bueno, era el hombre de confianza de distintas madres, y bajo su tutela emprendíamos viajes tan arriesgados como el de irnos al cine "El Mundo", en plena calle Constituyente, llena de autos y de tranvías. En la esquina del biógrafo había —y sigue habiendo— un café con horno de pizza, frente a la Estación del Este. Y en el café había a su vez dos máquinas de las que antes fueron muy populares: una, la que previa inserción de un vintén en la ranura te "fortificaba el corazón" mediante dos brutos golpes de corriente eléctrica, que transmitían cada una de las dos manijas de hierro que había que agarrar y torcer hacia el costado. Al mismo tiempo giraban cinco discos llenos de letras; cuando la máquina paraba y según las letras formaban "patas dobles", "pierna" o fueran todas iguales, te ligabas un paquete de cigarrillos, grande o chico según el caso. La otra máquina era para uso de personas mayores: había que poner un medio y dar vueltas a una manijita del costado, mientras se arrimaba el ojo a una especie de prismáticos adosados al aparato. Entonces uno podía ver como una señorita empezaba a desvestirse y terminaba acostándose en una cama grande, más o menos desnuda y según la suerte. Estábamos en uno de los intervalos y habíamos ido a comprar el finá y la factura correspondiente, a deglutirse durante el quinto episodio de "El hombre invisible" o de "La Araña", no me acuerdo. Y en eso un viejo bastante libidinoso se nos acerca y nos ofrece una bichadita en la máquina de las personas mayores. Había que verlo a Sinfinito: "Nosotros vamos al biógrafo, que tiene artistas de verdad, diga...". Y cuando los más chicos ya habíamos llegado a la puerta del biógrafo le pegó el grito: "Viejo reeeeeeeepunanteeee...".

Era una garantía, Sinfinito.

EL ENANO DOLCHEVITA.

**DIJO
EL
AMARGADO**

las las las las las las las las las las las las



ZIRALDO FOTOFOTOCAS

El corazón tiene razones
que la propia razón
desconoce, mijita.....

CUANDO EL PAISANO LARGABA
LOS BUEYES Y SE METIA EN EL RAN-
CHO PARA DESCANSAR, LE SACABA
LOS DISCOS AL ARADO PARA ESCU-
CHAR MUSICA DE TIERRA ADENTRO...

Dialoguitos en la esquina

m'hijo, que la tienen con los blancos
de contras que son, nomás. ¿Cómo es
que se juega tanto, me quieren decir,
si no hay plata?

—Ahí tá, lo que yo digo, nos que-
jamos de puro llenos, nomá. Plata es
lo que sobra!

—Tenés razón, te garanto. Esteec... decime una cosa, viejo.
¿Me podrías prestar cinco mangos?

—¿Cinco pesos?... Esteem, no tengo, che, ¡palabra! Ape-
nas tengo fondeadas las ochenta guitas del ómnibus. Pero que
hay plata.... ¡yaya si habrá! Lo sé de buena fuente, mi
viejo!

DICEN QUE EL DIA QUE
SE CASARON ADRIAN NI-
COLAIEV Y VALENTINA TE-
RESKOVA, LOS NOVIOS SE
AGARRARON UN COHETE
BARBARO.



Por
Endócrina
Pérez de
Sochantres

A LILITA BUSTELO. — Soutien es una palabra francesa que denomina, más delicadamente de lo que pudiera hacerlo nuestro tan categorico idioma, al conocido implemento interior que las mujeres usamos para la más sublime mentira estética. Me parece sin embargo exagerado y presuntuoso que, por idéntica intención simulativa, su marido pretenda llamarse a sí mismo "el soutien de la familia".

A BATLISTA UNIONISTA. — Tiene usted razón, señora, el General Gestido, tan mimoso, promisor y halagador, que nos arrastró el ala antes de las elecciones, votó (y también su sector parlamentario) algunas calamidades de este gobierno contra su dulcinea, el ama de casa. Pero así son los hombres, querida amiga, hoy un juramento mañana una traición, como cantó aquel poeta que estoy segura que era una poetisa. Le garantizo que habría que borrarlos del mapa, si no fueran, circunstancialmente (ay) tan imprescindibles...

A DOICEFARNIENTA. — Comprendo, amiga mía, que esté tan preocupada por su obesidad, si esta nefasta afección orgánica ha alcanzado las proporciones que usted confiesa en su carta. El mejor tratamiento que puedo aconsejarle es el siguiente:

Suprima 4 de los 6 platos que usted admite integrar su almuerzo diario; despida las tres sirvientas y hágase cargo de la limpieza y orden de su casa; preocúpese de que su marido tenga los botones bien pegados (qué digo, la ropa de su marido) y en lugar de los bombones, chocolates y tichos que acostumbra engullir mientras lee a Juan Carlos Onetti, tómese un cuarto litro de caña con genciana y lea la página política de "El Debate", como lectura exclusiva, de gran efecto diurético.

Si a pesar de todo la obesidad no cede, vaya a la clínica de Santos Veiga, a que la amasen.

LA PROPAGANDA, MAMA...

POR PANGLOSS

EL otro día estaba hojeando el instructivo manual de Dale Carnegie que acaba de publicar la Editorial "Dólar". Se titula "Cómo Fomentar el Subdesarrollo" y créame que es un aporte invaluable para esa literatura del éxito creada por el astuto escritor norteamericano. Casi diría que el volumen supera en interés didáctico a otros títulos del mismo autor, entre los que incluyo "Cómo ser Superior", "Cómo Llevar Doble Contabilidad", "Cómo Hacer Súbditos" y ese libro de cabecera de Richard Nixon y tantos embajadores: "Cómo Hacerse Escupir".

El manual se compone de varios capítulos que sintetizan, admirablemente, las técnicas necesarias para mantener diferencias entre personas, entre grupos sociales y entre naciones: de este lado de acá, usted, yo y la selecta legión de hombres de negocios y de nostálgicos de la Patria Rubia: la Gente Bien, en suma; de aquel lado de allá, los nativos, los indios oscuros y perezosos, la merza maloliente: la Gente Mal, en dos palabras.

Puede comprobar que uno de los capítulos del manual estaba escrito con tal visión de la realidad que parecía inspirado en fórmulas que hace tiempo han adquirido ciudadanía uruguaya. Como Carnegie nunca estuvo aquí, el hecho es doblemente positivo: para el autor y para los publicistas nacionales.

Porque de publicidad, precisamente, trata el capítulo que intentaré resumir a renglón seguido. Se titula, incisivamente: "Bombardea y Triunfarás".

Carnegie integra este rubro en el vasto plan colonizador —en el mejor sentido de la palabra— de todo el libro. Sostiene que para impulsar la marcha de los pueblos hacia el subdesarrollo pleno; no basta con adquirir gobiernos o estipular meras Cartas de Intención; éstas serán letra muerta, dice, si no se capta la voluntad de las masas dirigiéndolas hacia una necesidad artificial de consumos incesantes. Con toda razón advierte que si no se impulsa a la gente a gastar todo lo que tiene y aún más, la pobreza y la desocupación comenzarán a decaer, a convertirse lentamente en posibilidades, en vez de la excelente realidad de nuestros días. Es, pues, la suya una útil palabra de advertencia. Luego da haber enseñado en capítulos anteriores los modos más eficaces de idiotizar, el autor comienza éste con una premisa básica: si no hay motivos aparentes para comprar, es imperioso inventarlos. En tal sentido propone instituir, además del Día del Padre, Día del Hijo, Día del Espíritu

MANERAS DE COMPORTARSE

CREEMOS oportunas algunas palabras sobre la importancia de los buenos modales cuando se actúa en público.

Pongamos, por ejemplo, una función en el Teatro Solís, donde alternan, como es de dominio público y cultural, Shakespeare, Pirandello, Larreta, Gogol, Zorrilla, Maggi y otros integrantes de la intelectualidad universal.

No es indicado, sobre todo en niñas de nuestra mejor sociedad (si es que hay peores) atar las bicicletas en las columnas del viejo coliseo, dejando pegados en las mismas los chiclets usados, antes de entrar a la función.

Tampoco es elegante y mucho menos "high", ponerse a comer sándwich en el palco y soplar las semillas a la platea. Así mismo, una dama bien nacida no debe en ningún momento dejarse llevar por el entusiasmo para aplaudir una escena de gran fondo dramático pegando con el diario enroscado en la cabeza del señor que está sentado delante.

PARA subir o bajar del automóvil, no dé esos saltitos que desmerecen su personalidad. Se comprende lo difícil que resulta hoy día subir y bajarse en un automóvil, tal como los hacen con sentido de economía espacial.

Lo mejor, para una mujer, en operar de la siguiente manera: recójase el vestido como si fuera a sentarse en el agua, efectuando la operación de modo que su cabeza quede del lado de la calle, mirando hacia afuera. Impulse luego hacia el asiento toda la parte de atrás, hasta aterrizar gluteamente sobre el pantafo. Luego queda sólo meter la cabeza y correr las rodillas en gracioso giro de cuarenta y cinco grados hacia el interior del coche. Bájese la pollera y saque la cartera de arriba de la cabeza del chofer.

Santo, Día de la Maestra y demás, algunos Días verdaderamente ingeniosos. Por ejemplo, el Día del Fumador, para incentivar un consumo amenazado por los dictámenes de los investigadores británicos; el Día del Drogado, cuya promoción en escala mundial intentó sin éxito un diplomático compatriota; el Día del Peatón, en que se interesan actualmente las curtiembres y fábricas de calzado; o, en fin, esa creación absolutamente genial que todos, sin distinción de raza, sexo o ideología, deberíamos propiciar: el Día de Todo el Mundo. Carneggie propone 365 fórmulas, de las cuales sólo una podría levantar resistencia, a mi entender: el Día del Dentista. Claro está que son fórmulas perfectibles.

La segunda parte del capítulo está dedicada a sistematizar las técnicas actuales de la propaganda; en la tercera, el autor lanza generosamente ideas nuevas en la materia. Con leve ironía, Carneggie recuerda las fórmulas superadas de la publicidad del pasado y las compara, en un contrapunto habilísimo, con las ofertas tentadoras del presente. Un ejemplo eficaz: del "Massachusetts Gazette" del 4 de abril de 1863 extrae este aviso económico: "Compro pareja de negros algodoneros, con no más de 7 hijos. Exijo buena dentadura y título de propiedad saneado". Y a continuación transcribe del "Uncle Sam Mirror" del 4 de abril de 1963 este otro, donde el tono incitante y promisorio esconde la identidad última de la oferta: "¡Full time! ¡Excelentes perspectivas! Importante empresa textil NECESITA obreros no especializados. Inútil presentarse sin recomendaciones. P. O. Box 3429, etc.".

De los lentos, provincianos avisos de hace veinte años, Carneggie salta a los excitantes jingles de la hora. Y recomienda: "No tema a la simplicidad, ni siquiera a la simpleza. Cuanto más tonta la parezca una canción comercial, mayor será su efecto". La selección que hace el autor, quien asegura haber recogido jingles de todas partes del mundo, no me parece sin embargo la mejor posible. Del Uruguay escoge las excelentes tonadillas "Estimado señor de la farmacia" y "Si hablamos de la cerveza", pero omite mencionar otras, de impecable factura e inspirada mediocridad, que también merecían su recuerdo.

Después de aconsejar la paulatina eliminación de los programas musicales, noticieros, seriales, shows y mesas redondas, de las radioemisoras y canales de TV, Carneggie establece las premisas fundamentales en

que debe apoyarse todo aviso exitoso: a) Debe ser engañoso. Vale decir, tiene que llamar la atención del público como si fuera otra cosa: una noticia, una melodía conocida, una advertencia impostergable, b) Debe repetirse indefinidamente. "No importa que al principio aburra —explica—; después de tres meses, el oyente o lector necesitará tanto que le repitan "Beba BABE" o "Fume MEFU", como que le den noticias deportivas o policiales", c) Debe ser agresivo. O sea, tiene que poner, a quien recibe el aviso, ante la alternativa de comprar o perecer dentro de cinco minutos. "Dé al hombre medio la sensación de que ALGO GRAVE le sucederá si no hace caso a su exhortación" —explica Carneggie. Un motivo de orgullo nacional surge de la elección, hecha por el celebrado autor, de un aviso uruguayo para ilustrar esas premisas; es el que empieza como un diálogo de Gila: "¿Con el locutor? ¡Que se ponga!" y sigue con el ritmo aullante de una locomotora.

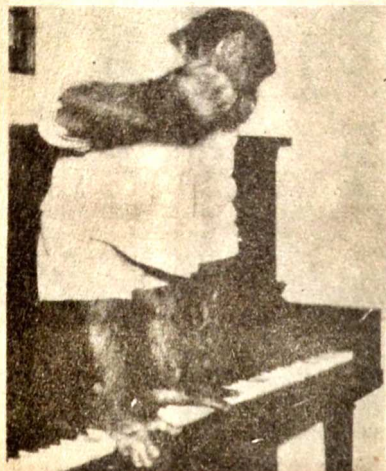
Luego de un estudio muy completo de todas las modalidades vigentes en materia de propaganda oral, escrita, táctil, ilustrada y por señales, Carneggie propone estas formas nuevas de publicidad:

Humor negro. El autor imagina la fotografía de un suicida en el momento de arrojar desde el piso 14 de un rascacielos; como leyenda, este aviso: "¡No sea arrojado! Contrate su seguro de vida en la Manhattan Insurance, inc.".

Aviso enigma. El ejemplo sería: la foto de un huevo de avestruz en la página 9 de una revista y una línea al pie: "Veo la solución del enigma en la página 82". En la página 82, esta advertencia: "Piense en lo que puede sucederle si deja de usar la loción capilar Gorila".

Aviso total. Consiste en la consagración íntegra de un medio de difusión a un solo producto o servicio. Imaginemos un número de "Peloduro" que se iniciara y terminara con una sola frase: Tome Cafiaspiral-Tome Cafiaspiral-Tome Cafiaspiral, y así sucesivamente. Es una linda idea borgiana, pero me parece muy costosa y un poquito monótona.

El capítulo "Bombardea y Triunfarás" de este libro apasionante, del que tal vez comentemos más adelante otros aspectos (ahora no puedo, porque tengo que ir a la "Sabatina"), termina con una acertada exhortación: "Compre más y más libros de Dale Carneggie, porque Dale Carneggie puede enseñarle todo lo que vale la pena de saber en este mundo".



—¿Será este mi lugar en la escala zoológica?

MONADAS RETORICAS SOBRE EL MONO

Por X. Ofrénico

ESTABA muy orgullosa dentro de su jaula del zoológico, porque la encontraban cada día más mona.

A todos los que viajaban al norte del Brasil, aquel tipo les encargaba que le trajeran un mono. Era, lo que se dice, una monomanía.

Por lógica de la etimología, "monólogo" debiera ser el lenguaje de los monos.

En igual sentido, "monotonía" vendría a ser algo así como el buen tono de los monos.

Y los kimonos debieran ser monos de origen japonés.

¿Por qué "monoteísmo" no es la adoración de Dios, por parte de los monos?

¡Qué bien jugaba al polo aquel mono! Era, lo que se dice, un gran monopolista!

Aquel mono adoraba a su mona y le era absolutamente fiel. Cultivaba la monogamia.

¡Qué mono cabeza dura, aquél! ¡Algo realmente monolítico!

Todo le deslizaba muy bien a aquel mono... patín.

Era una mona joven, sin arrugas. Vamos, una Mona Lisa.

Aquel mono no era más que un chimpancé, pero se hizo pasar por gorila y lo pusieron en la Junta Militar de Gobierno de un país sudamericano.



**VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS
VIENDO LAS VISTAS**

LIBROS DE BIOGRAFO

"Armando Bó, un místico revisitado o una metafísica a partir de Isabelita". Cuadernos de Doblerraya. Lucien Lerré. 576 páginas y un apéndice (el de Isabelita, extirpado a los 16 años).

TITO: Fui a ver "CLEOPATRA" de J. Mankiewicz. Vos sabés, por experiencia propia, lo que cuesta arrancar a la gente del televisor, que a veces ya tienen los ojos cuadrados, y hasta de apagado lo siguen mirando. Este es el problema del cine. ¿Y cómo lo solucionó? Haciendo superproducciones (SPP), o si no, arte (Truffaut, Fellini, Antonioni, Bergman, etc.). Las

ELIZABESTIA TAYLOR CONTRA EL IMPERIO DEL DOLAR

SPP casi siempre se hacen sobre temas de la antigüedad (Oriente-Grecia-Roma de Secco Ellauri y Cecil B. de Mille), porque parece que en la antigüedad había más gente. Y como en las SPP, lo que se trata, es más que nada de mover mucha gente (vos me dirás; con ese criterio, por qué no filman una jubilación), entonces se van a la Roma y al Egipto, de cuando estaban en la buena, y que en las paredes de todo el mundo se escribían cosas como: César go home; Cartago sí, Roma no; Cleopatra o muerte; Totamequiere, etc., porque en esa época tenían mucha gente, sobre todo los italianos, porque como no se había hecho la Maffia, todavía no se habían ido a EE. UU. a esperar a Arizti.

Encima, como todos los caminos llevaban a Roma, imagnate, Roma atestada, y con los tales embotellamientos de tráfico. Que ahí fue cuando César se calentó y dijo: "Pero che, ni mi carretilla puedo pasear"; y Damocles le respondió: "No os calentéis, ave". Y entonces César se decidió por el Imperialismo y un buen día los romanos empezaron a expedirse como el mal olor y las gordas cuando se sacan la faja.

Que con la expansión fue que conoció a la Reina Cleopatra (la Flor de Liz) y empezó a tomar el faivo-cloctia, con la misma, a costillas del Nilo (más bien del Nylon, porque lo usan bastante) y se le relajó la disciplina y en la agenda tenía anotado todos los días: Hoy: Cleo de 5 a 7.

Egipto necesitaba defenderse, pero como no tenía plata hubo que hacer un escote. Y como la que puso más en el escote fue la Liz, la nombraron Reina, el César y su General (Rufo. No Gestido).

Los romanos se calentaron cuando supieron los amores del César, tanto, que el Senado largó el 383 y le hicieron un par de interpellaciones además de cinco o seis editoriales en "In Debatium". Como siempre, la cosa siguió igual. Entonces los del Senado esperaron al César y lo cosieron a puñaladas. Fue en ese momento que el Marco Antonio (Burton), que ya sabía lo de Eddie Fisher, vió a la Papa, digo a la Cleopapa y se dió cuenta de lo bollo que sería hacer el matute y puntadelestar todo el año, y cayó bajo las garras de Lizabeth la licenciosa.

Entonces, los envidiosos del Senado con el bruto Otario de Octavio a la cabeza, empezaron a escorchar, y llamaron a M.A. para que liquidara el turismo, que ese viático era una locura, y que terminara el duo con la Africana, o le iban a mover la esfinge, como al César.

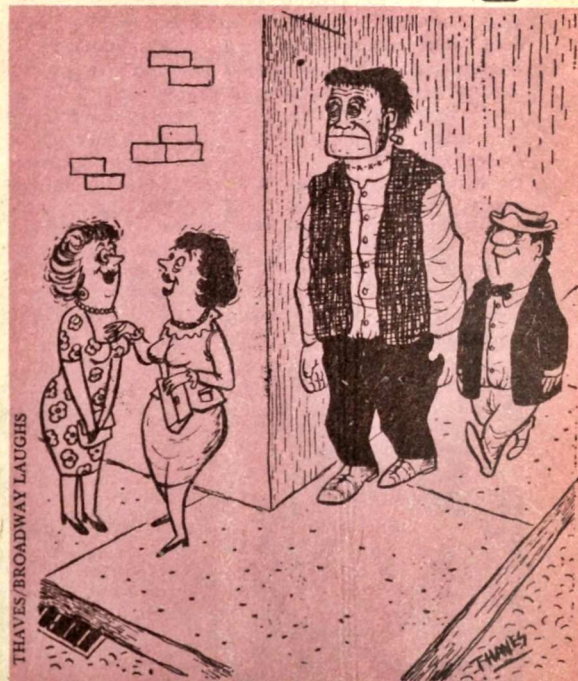
El Richard, que nunca quería ser menos que el César, guspeó, y se le vinieron los romanos con las armas en la mano. Entonces tuvo que suicidarse, y la

Cleo lo acompañó. Fue y pidió a una sirvienta que no le pisara la vibora y metió la mano en el cesto, para que el animalito tuviera algo para picar. Y murieron. Y después vino Nasser y todo eso.

El Mankiewicz, que está para el teatro (De repente en el verano) agarra Cleopatra que es lo menos para teatro, se hace el dramaturgo, y te hace teatro. Eso sí, te pone alguna escenita de exteriores, con batallas navales, coronaciones, mucha gente y varios carros de "El Cháná" que llegaron tarde. En el teatro, Julio César-Rex Harrison (lo mejor), Marco Antonio-Burton (bien) se ven secundados por Octavio-Roddy Mc Dowall (el primer botija que salió con Lassie. ¿Te acordás?) excelente.

La Liz, como dice Tía Maruja: Diviiiiina. Pero qué querés, como ellos se gastaron 40 millones en hacer esto, les parece barato cobrar 15 pesos (reavaluados pero dolorosos). Además la película no los vale, de ninguna forma. No vayas.

EL CUQUE.



—Todo lo que sé es que dijo que su amigo se parece a un astro de cine...

HUID SIEMPRE DE LAS MALAS COMPA



MUJERES INFECUNDAS, AUTOMATAS DEL VICIO

TITO: fui a ver "IRMA LA DOUCE" de Billy Wilder. Vos viste cuando andás mal con la Flaca, que te da por hacerte unos 100 mts. grappa y llorarla más de lo que pesa, o de lo contrario, agarrar y meterte en un cine a ver una cómica para salir del orsay anímico. Vos dirás a mí qué me importa, y qué tiene que ver, y por qué te metés.

Tiene, Tito, porque "Irma la Douce" es una película cómica y es americana. Y los americanos nunca la lloran, como nosotros; ellos prefieren reírse. Y desde que era chiquito el Tío Sam y tenía menos estrellas que el fútbol uruguayo ya quería reírse y tenía asuntos para olvidar. Por eso es que los americanos desde hace unos años están a la cabeza del humorismo (Buchwald, Fester Dulles, Goldwater, etcétera).

Bueno. Pero Wilder no es todo americano. Y entonces para qué escorchás, dirás vos. Billy es una bella mezcla de yanqui y germano. Por eso, adentro del Billy se chocan el humor ya casi sofisticado de nuestros rubios hermanos del norte contra el humor ingenuo y pesado (por lento) de los otros germanos. Por esta causa, "Irma La Douce" aunque logre hacerte reír, no es ni unitaria ni salvaje en su humor. Y ya que llegamos al punto. ¿Perdoname, no? Está bien que yo sea un liberal de la pucha pucha, como dice la Tía Maruja; pero hacer reír a costillas de la prostitución y sus causas y/o (queda bárbaro che) derivados me parece una chanciada efectista. Pero no me vas a negar que el Billy además de ser un director capisimo, es un vivo bárbaro para elegir temas escabrosos. Mirá, cuando "ALFA" me editó "LA BULLA EN EL CINE" le voy a dedicar un capítulo a él y otro a Preminger. Vos ves las peli-

las de cualquiera de ellos y decís: Paaa... los americanos. Se han desatado... Porque eso que ves ahora, se vino con la caída parcial (por vejez, como el pelo) del Código Hays. Este librito era el que tenía a los dires y a los libretistas en la mesa, pero cuando llegaban los temas bravos y los cuentos verdes, te los mandaba para la cama. Bueno, la abolición cayó y dejaron de mandarlos a la cama, pero hay muy pocos que se hayan atrevido a hablar, y menos a fumar y tirar la ceniza arriba de la alfombra. El Billy es de los pocos, pero también sabe muy bien lo que esos temas rinden en dayars.

Por eso cuando agarró "Rapid Hotel" de Breffort (Si. La dió el Circular. Ya me hablaste de Pelusa Vera. Morbosolli), le enriqueció de humor el librito con chistes buenos y chistes gruesos, también lo hizo con las situaciones (aunque algunas las estiró más que el noviazgo de Mandrake) y le dió brillantes, ayudado por un equipo de calidad (André Previn - Música y Joseph LaShelle - Fotografía). Pero así, la pieza perdió respeto y ternura por su tema, se transformó en una tira cómica fría, con macaquitos, y a veces me dió una bronca "discepoliana" a lo mejor, la irreverencia, el principio amoral (quérelajadosquesomos) para llegar a la moralina final, con iglesia, boda, etc. (casarse de blanco después que pecó).

En fin, para mí es una película sucia, pero reír te reís, y eso gracias a la actuación de Shirley Mc Laine (que no es para tanto. Ya la están inflando más que al Presupuesto) y sobretudo, de JACK LEMMONI un gran actor completo, que aunque fuera sólo por él, ya vale la pena ver la película.

EL CUQUE

NIAS. SOBRE TODO SI SON DE TEATRO

¡MAS VALE APRENDER DESPIERTO!

Ahora sí que estamos fritos, vecino. Se enteró ¿no? de ese asunto de la hipnosis? Y debe ser cierto, porque no lo van a decir en el diario, si no. Según ellos, el asunto es facilongo.

* Todo empezó más o menos cuando un sabio —que debe ser norteamericano para ser tan sabio— descubrió que casi todo el relajo de los apurones es porque la vida, después de todo, no alcanza para nada, mucho menos entonces, como para ponerse a estudiar. Y cómo son las cosas: ahí nomás hizo el segundo descubrimiento: como no se estudia es que hay tanto tarado.

* Entonces cortó por lo sano: si no quieren aprender despiertos, les van a enseñar dormidos. Justo al revés de lo que pasaba antes, que le decían a uno: —es un chiquilín muy despierto: va a aprender pronto. Ahora resulta que los dormidos, modestia aparte, nos van a llevar ventaja.

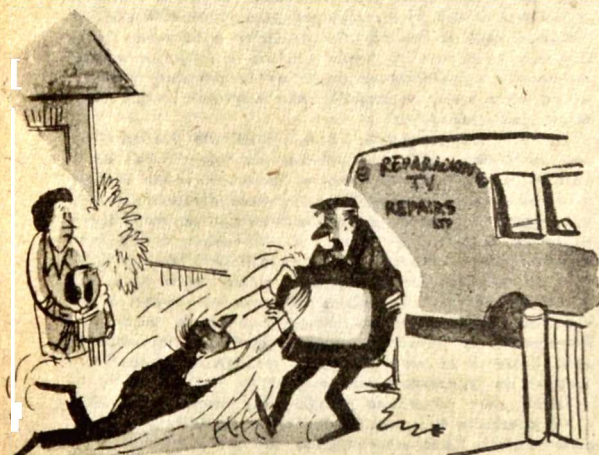
* El hombre empezó a hacer experimentos: les puso a unos cuantos una especie de teléfonos en los oídos y les decía: duerman... duerman... ¿Quiere creer, vecino?: al ratito todo el mundo boca abajo. Y sobre el pucho les enseñó unas cosas difícilísimas que antes, despiertos, no habían entendido ni pito. Al otro día, fenómeno: hablaban todos que ni la China Zorrilla.

* Para mí que este profe calculó que aquí la ganaba lejos y se vino con el cuchillo abajo del poncho. —Les hago ver televisión —habrá pensado— y me río de los teléfonos y de eso de duerman... duerman... Razón le sobraría. Ahora que ¡ajo con el programa con que uno se duerma! (Que no me oiga mi mujer; va a decir que soy un relajado). Pero, en serio, el asunto puede traer complicaciones.

* Porque calcule vecino qué pasaría si con ese sistema a uno se le contagiara, un suponer, los usos y costumbres de un Llanero Solitario, de un Mike Hammer, de un Ballinger. Calcule: no bien el ómnibus se pasara de la parada, con todo el derecho que da el poder bajarse donde uno quiere, la emprendería a las trompadas; no se ganaría para líos ni para guardas. ¿Y si adquiriera la sagacidad de un Guillermo Lescout, o el fino humor del gordo Del Valle, o la sutileza de Modernell, o la capacidad periodística de Jolivet, o el ingenio creador del que arma el "Show del mediodía"?

* Ojalá que tengan éxito con la hipnosis, pero para eso ni contar con la televisión compatriota: para hacernos dormir, bueno, de hecho; pero para enseñar, que no se la vengan a contar a uno que la está viendo. Está clavado.

QUIQUE



motos
motonetas

*

DKW

se escribe y se disfruta
con mayúscula

POCHO de los SANTOS

EL PALACIO DE LA MOTONETA

8 de Octubre
3468

LAS CAMARAS DE TELEVISION TIENEN CUATRO LENTES
¿Y NO VEN LAS PAVADAS QUE HACEN?

...PERO TANGO!

ES lástima pero es cierto: cuando uno oye al Firpo de los últimos años y de hoy en día, dan ganas de sugerirle que, en los bailes, mejor ponga los discos viejos y que los dirija. Pero que no toque.

Sin embargo, ya llegará el día en que a los tangos del susodicho Gran Maestro les hagan justicia. Como al loco Castillo, que el otro día

EL TANGO, CHE

POR YOMPE Y YAJA

me tomó desprevenido con "Moneda de cobre" (con Tanturi, ché) y casi me da un desmayo.

Nunca —te juro que nunca— podré entender a esos "estimados-radioescuchas" que en las audiciones del Mago van y te piden, por ejemplo, "Aquellas faras". Y si el locutor les dice que no lo tienen, entonces insisten: "¿Y no podría pasar 'Los ojos de mi moza', por favor?"

Dijo un hincha de Gardel, hastiado de "Joché de Atenas": "Es inútil, viejo: ¡quien Le Pera, desespera...!"

¿A qué no sabés quién es el locutor que dice así: "Y... ahora; la orquesta DE... Anibaltroilo, Pch.", ¿Viste? ¡Ahora sí, que agarraste la onda...!"

Y hablando de otra cosa, ¿te das cuenta lo lindo que sería que a "La Cumparsita" alguna vez la tocaran sin meterle pedazos de "Caminito", "El Pañuelito" y otros entrometidos? Porque la verdad sea dicha, Toribio, desde una grabación que hizo Canaro hace como treinta años, más que un tango parece un "popurrí", que le dicen.

Ahora que —eso sí— también sería lindo que alguna vez la cantaran con la letra de "La Cumparsita", ¿no te parece? Porque mirá una cosa, me parece (no me acuerdo bien, en este momento) que la única grabación que anda por ahí, con la letra de Matos Rodríguez, es la de Tito Schipa...

Fijate y verás que es cierto: si los bailarines de ahora no hacen el "ocho", es porque les está fallando el "2 x 4"!

—¿Y eso qué es —le preguntaron—, un tango por Racciatti?

"No —le explicó el otro— es un Long Play de Fresedo puesto en 78".

Ahora que veo las orquestaciones modernas, pienso con verdadero terror en el momento en que Panchito Nolé le agregue bandoneón a la orquesta!

Te digo, ché, uno va de asombro en asombro con esto del resurgimiento del tango. Cómo no será la cosa, que hasta en la propia

U.B.D., Gallinal, Barrios Amorín y Alvaro Macedo salen cantando "Las Cuarenta"!

En un puño tengo al Sol, con mis anteojos PRADASOL!

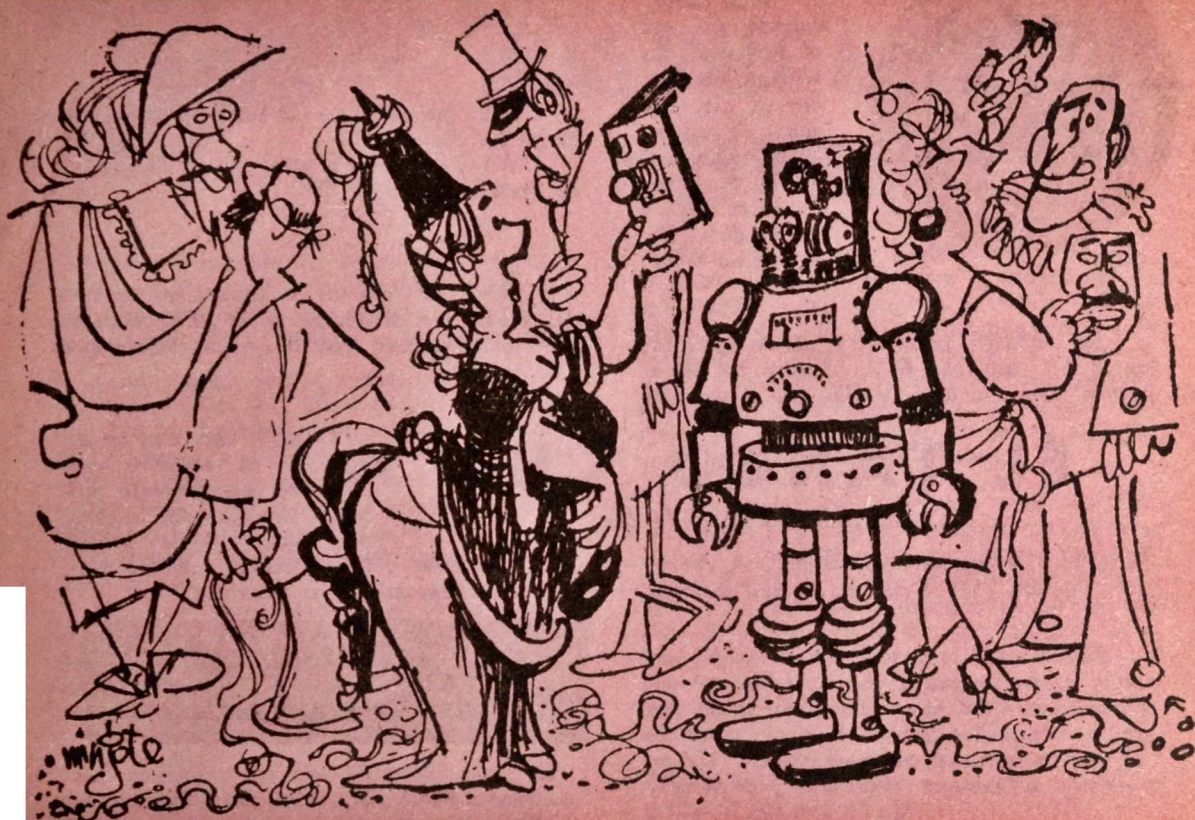
La familia PRADASOL está feliz y sonriente con sus anteojos PRADASOL. Ahora, niñas, niños, damas y caballeros pueden disfrutar en el campo, en las sierras o en las playas, de los beneficios que proporciona a su vista un elegante PRADASOL.



CREADOS POR
OPTICA PRADA
SU OPTICA DE CONFIANZA

YI 1262
CASI SORIANO

Y... entre sus ojos y el sol, anteojos PRADASOL



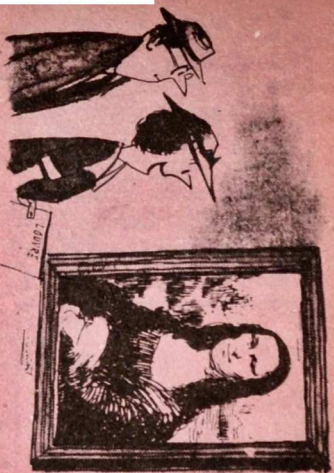
ENGDON/PUNCH

—Puedo imaginarme qué clase de día habrás tenido en la oficina si dices que estás contento de volver a casa.



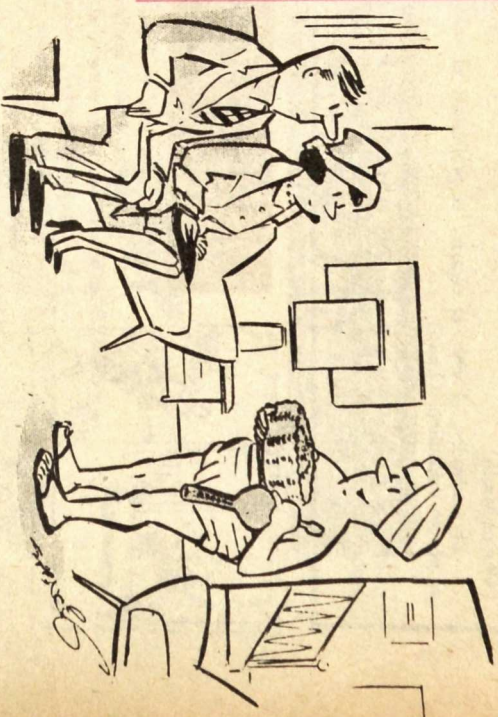
KEATE/1000 JOKES

—Rápido, Elsa, corre afuera y trata de hacerles entender que su máquina está interfiriendo nuestra recepción de TV...

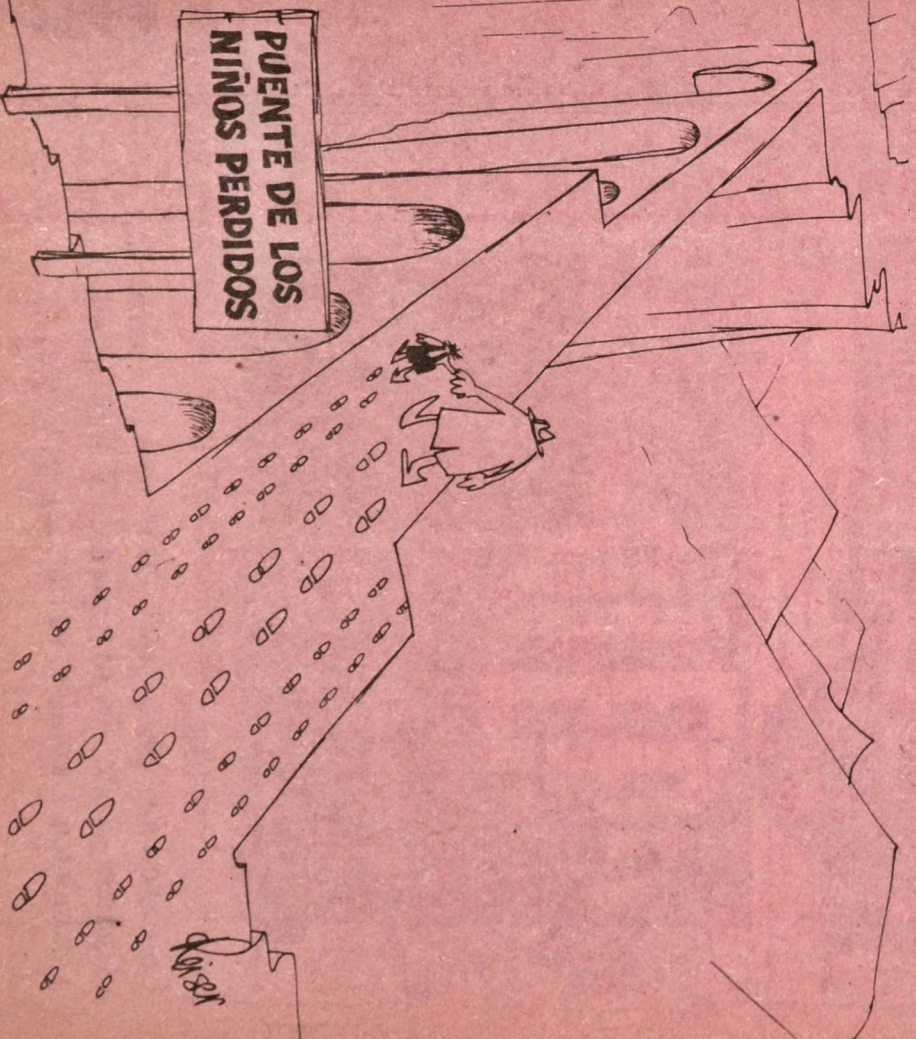


—Es el vivo retrato de
la Queca Ballierrez!

—Los entenderé mientras
llega Elena...



SPENCER/PUNCH



GRAMATICALES

La mesa, la silla, la jarra, la Ubedé, la Pepa, pertenecen al género femenino. (Gámez Marín).

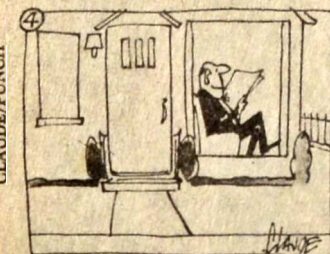
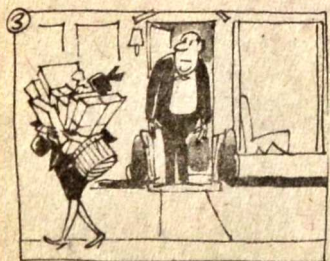
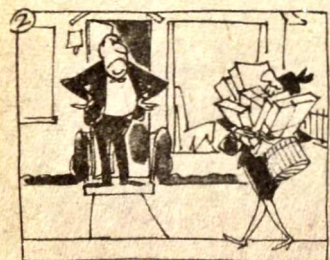
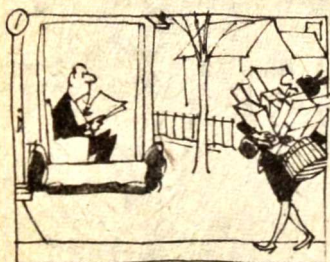
El mostrador, el vino, el cigarro, el presidente, el colegiado, pertenecen al género masculino. (Lasso)

Hay un tercer grupo de palabras que se adaptan a los dos géneros: el calor y la calor, el sartén y la sartén, el canal y la canal, el costumbre y la costumbre. Estos vocablos pertenecen al género homosexual. (Freud)

DICCIONARIO DEL DISPARATE

(Edición corregida y aumentada)

POR PEPE REPEPE



CLAUDE/PUNCH

el empleado faltador

HACÍA poco que se había empleado en esa oficina. Aquella mañana el tipo llegó al trabajo con algún retraso; el jefe lo "cala" y le dice, para frenarlo de entrada:

—¿No le parece un poquito tarde para llegar, amigo? ¿Qué le pasó?

—Perdone, jefe —contesta el tipo—. Es que mi mujer ha tenido un parto difícil...

El jefe, comprensivo, lo palmea, se lamenta solidariamente, lo felicita luego y lo deja marcharse a su mesa de trabajo.

A la semana siguiente el nuevo empleado falta un día a la oficina.

A la otra mañana, cuando se reintegra, el jefe vuelve a llamarlo:

—¿Por qué no vino usted ayer? ¿Qué le pasó?

—Perdone mi jefe —responde el tipo— es que mi mujer tuvo un parto difícil...

—¡Diga, che!... —bronca el jefe. —Usted a mí no me toma el pelo! La semana pasada me dijo lo mismo!...

—Y era también verdad, señor!

El jefe se queda con la boca abierta, mientras el tipo agrega con toda humildad:

—Es que... ¿sabe?... mi mujer es obsétrica, jefe!

NERVI-GENOL
Con GUARACOLANINA

Tónico de acción estimulante física y mental



ALICAIDO. — Que se cayó allí y no puede levantarse.

ALICUOTA. — Mensualidad que divide exactamente el precio total de la licuadora.

ALISIOS. — Vientos tropicales que alisan el pelo.

ALMACEN. — Depósito divino donde se van acumulando las almas de los que se mueren, hasta la anunciada hora del Juicio Final.

ALMACENAMIENTO. — Acción de cenar con toda el alma.

ALMIDONAR. — Dar el alma en alguna empresa, hasta quedarse duro.

ALMIRANTAZGÓ. — Grupo de marinos que causa admiración en un desfile.

ALMORRANA. — Manera de dejar incómodamente sentada una protesta.

ALOPATÍA. — Especialidad médica que consiste en curar a las patadas.

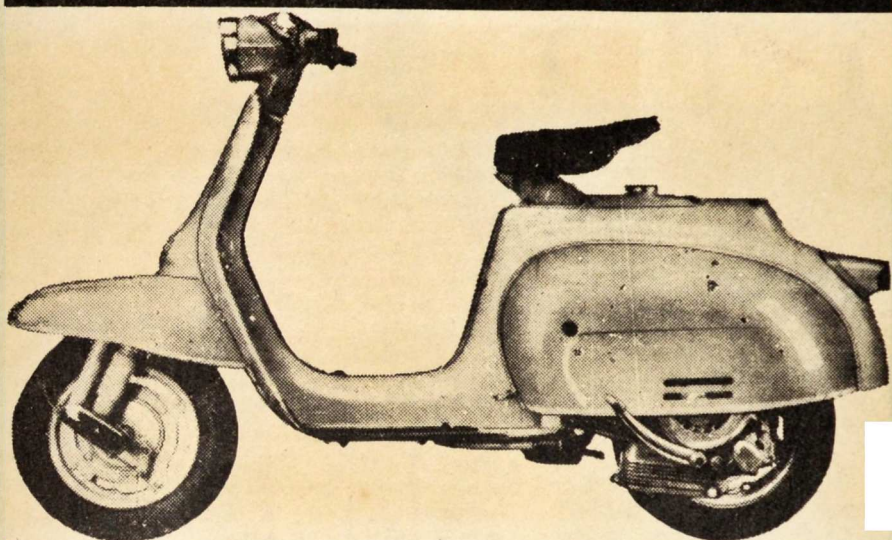
ALQUILAR. — Pagar un alojamiento según los quilos que uno pesa.

ALQUITARAR. — Destilar la guitarra en alambiques, para ver cómo suena.

Conferencias para aquí, conferencias para allá, pero el pástel sigue sin arreglarse. Y hay quien opina que a América Lapobre ya la tienen Cécila...



**ya está a la venta
la motoneta italiana**



**MAXIMA SEGURIDAD
MAXIMA COMODIDAD
MINIMO GASTO**

GILERA

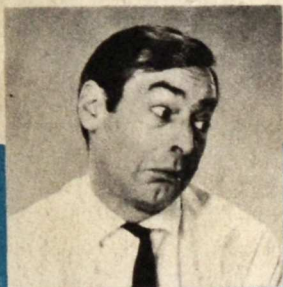
equipada con el motor de 4 tiempos más famoso del mundo!

EXPOSICION: Gustavo Mailhos s.a.

Paraguay 1296 esq. San José

"De rueda a rueda, más motoneta es GILERA"

ERA UN EMPLEADO "COMUN"



los aumentos
pasaban a su lado



hasta que
un día descubrió...

...el ¡Camino del Ascenso!

Porque las Camisas
confeccionadas en ACROCEL
no sólo realzan su personalidad,
mantienen su aspecto impecable
por años, sino que se lavan fácilmente
y además...

¡NO SE PLANCHAN!

JEFE

TELAS

ACROCEL

FORTIFICADAS • VENTILADAS • TERMOESTABLES • ESTABILIZADAS • AUTO PLANCHABLES

Exigidas por calificados confeccionistas, para realizar las prendas de mas demanda en el Uruguay

GARANTIZA
SUDANTEX